

**INFORME
DEL ALTO COMISIONADO
DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS**

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: CUADRAGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

SUPLEMENTO No. 12 (A/41/12)



NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1986

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1 - 7	1
I. PROTECCION INTERNACIONAL	8 - 67	3
A. Introducción	8 - 15	3
B. Los principios de la protección internacional y los derechos de los refugiados	16 - 53	4
1. Asilo	16 - 22	4
2. No devolución	23 - 25	5
3. Expulsión	26 - 29	6
4. Detención	30 - 33	7
5. La violencia y la seguridad personal de los refugiados	34 - 40	8
6. Derechos económicos y sociales	41 - 47	9
7. Documentación	48 - 50	10
8. Naturalización	51	11
9. Reunificación de las familias	52 - 53	11
C. Repatriación voluntaria	54 - 57	11
D. Determinación de la condición de refugiado	58 - 59	12
E. Instrumentos internacionales referentes a los refugiados	60 - 62	13
F. Promoción, fomento y difusión de los principios del derecho de los refugiados	63 - 67	13
II. ACTIVIDADES DE ASISTENCIA	68 - 130	15
A. Introducción	68 - 72	15
B. Tendencias principales de asistencia	73 - 103	15
1. Respuesta a las emergencias	73 - 75	15
2. Actividades de atención y manutención	76 - 80	16
3. Actividades de autosuficiencia	81 - 83	17
4. Soluciones duraderas	84 - 94	17
5. Servicios sociales para conseguir soluciones duraderas	95 - 99	19
6. Operaciones de compra	100 - 101	20
7. Supresión y renovación graduales de la asistencia	102	20
8. Evaluación en curso de las actividades de asistencia	103	20
C. Acontecimientos en la región de Africa	104 - 111	21
D. Acontecimientos en la región de América y Europa ..	112 - 119	22

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
E. Acontecimientos en la región del Asia oriental y meridional y de Oceanía	120 - 123	23
F. Acontecimientos en la región del Oriente Medio y el Asia sudoccidental	124 - 130	24
III. RELACIONES CON OTRAS ORGANIZACIONES	131 - 166	25
A. Cooperación entre la OACNUR y otros miembros del sistema de las Naciones Unidas	131 - 146	25
B. Relaciones con otras organizaciones intergubernamentales	147 - 156	27
C. Cooperación con los movimientos de liberación	157	28
D. Relaciones con las organizaciones no gubernamentales	158 - 164	28
E. Concesión de la Medalla Nansen	165 - 166	30
IV. FINANCIACION DE ACTIVIDADES DE ASISTENCIA MATERIAL	167 - 172	31
V. INFORMACION PUBLICA	173 - 177	33

Anexo. Datos financieros:

Cuadro 1. Total de los gastos efectuados en 1985 con cargo a los fondos de la OACNUR por oficina regional, país o región, y procedencia de los fondos	35
Cuadro 2. Gastos efectuados por la OACNUR en 1985 por oficina regional, país o región, y principales tipos de actividades de asistencia	38
Cuadro 3. Estado de las contribuciones a los programas de asistencia de la OACNUR - Situación al 31 de marzo de 1986	42
Cuadro 4. Fondo de Emergencia - Gastos efectuados por la OACNUR en 1985 por oficina regional, país o región	45

ABREVIATURAS

CIM	Comité Intergubernamental para las Migraciones
CIOV	Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias
CNUAH	Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat)
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FFNUS	Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica
FNUAP	Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en materia de Población
OACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
OEA	Organización de los Estados Americanos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMI	Organización Marítima Internacional
OMPI	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONUDI	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
OOPS	Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente
OUA	Organización de la Unidad Africana
PECNUAM	Programa de enseñanza y capacitación de las Naciones Unidas para el Africa Meridional
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
UNDRO	Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNITAR	Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones
VNU	Voluntarios de las Naciones Unidas

INTRODUCCION

1. En el período que se examina, la OACNUR hizo frente a la difícil tarea de conseguir soluciones duraderas para los problemas de los refugiados, al mismo tiempo que se producía una importante emergencia en Africa y que persistían difíciles situaciones en muchas partes del mundo. Siempre que fue posible, los esfuerzos de socorro se completaron con actividades de autosuficiencia, con objeto de limitar la necesidad de prolongados programas de cuidado y mantenimiento. En materia de protección internacional ciertos progresos alentadores en la calidad del trato que se dispensa a los refugiados se vieron contrarrestados por una preocupación creciente ante los movimientos de refugiados a través de los continentes y ante el problema de la concesión de asilo. También siguieron siendo causa de grave ansiedad las violaciones de la seguridad física de los refugiados. Se hizo patente la necesidad de encontrar nuevas soluciones a los problemas que plantea el éxodo de las personas que buscan asilo, pero en situaciones de violencia generalizada, más que de persecución individual.

2. La emergencia africana, en la que la OACNUR tuvo que hacer frente a un éxodo de masas, en medio de una sequía y de un hambre particularmente graves, absorbió una gran parte de las energías de la Oficina de 1985, especialmente en Etiopía, la República Centrafricana, Somalia y el Sudán. La emergencia siguió, por otra parte, siendo una importante preocupación en 1986: el 25 de febrero, el Alto Comisionado hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que financiara un programa de socorro en Etiopía, Somalia y el Sudán, por un total de 80.700.000 dólares.

3. Aunque la emergencia representó un grave revés para las esperanzas, manifestadas en la segunda Conferencia Internacional sobre Asistencia a los Refugiados en Africa que se celebró en julio de 1984, de poder disponer de más recursos para atender a las necesidades de desarrollo y de infraestructura de los países de acogida de refugiados, la OACNUR continuó sus esfuerzos para mantener la relación entre la ayuda a los refugiados y el desarrollo, prosiguiendo sus conversaciones exploratorias sobre posibles proyectos en Africa, tomando como modelo el proyecto piloto de la OACNUR y del Banco Mundial en el Pakistán. Con un número cada vez mayor de refugiados afganos, el Pakistán siguió siendo el país que acoge el mayor grupo homogéneo de refugiados; también eran muchos los refugiados afganos que permanecían en la República Islámica del Irán. En el Asia sudoriental, el reasentamiento siguió siendo la principal solución duradera para los refugiados de los campamentos, si bien fue causa de preocupación el número cada vez mayor de refugiados indochinos que, en espera de reasentamiento, se convierten en "huéspedes a largo plazo". La OACNUR prestó asistencia a unos 112.000 refugiados en Centroamérica y en México, mediante una combinación de programas de cuidado y mantenimiento en los campamentos, y de autosuficiencia rural. En Europa, fue causa creciente de preocupación la reacción negativa del público ante la llegada de un número cada vez mayor de refugiados y de personas en busca de asilo procedentes de otros continentes.

4. Como parte de sus esfuerzos para encontrar soluciones duraderas a los problemas de los refugiados, la OACNUR promovió en varios casos la repatriación voluntaria. A ese criterio obedece, por ejemplo, la continuación de sus programas de repatriación de refugiados lao de Tailandia, de refugiados ugandeses del Sudán y del Zaire, y de refugiados argentinos desde otros países de América Latina. A causa de la grave sequía, hubo que suspender, sin embargo, un proyecto de rehabilitación para etíopes repatriados, que se estaba llevando a cabo en Hararghe, donde, en cambio, se prestó asistencia de socorro. También se emprendieron en

diversos países importantes actividades de integración local. El reasentamiento en terceros países siguió siendo la principal solución para los refugiados indochinos, de los que unos 58.350 fueron así reasentados en 1984. Otros 24.940 se reunieron con miembros de su familia en el extranjero en virtud del programa de salidas organizadas, que alcanzó el hito de 100.000 salidas en diciembre de 1985.

5. Como en años anteriores, la OACNUR siguió atribuyendo una importancia considerable al mejoramiento de la cooperación con otros organismos de las Naciones Unidas. También las organizaciones no gubernamentales ayudaron notablemente a la OACNUR como colaboradores operacionales, o en la realización de importantes actividades de recaudación de fondos e información pública en favor de los refugiados.

6. Los gastos globales de la OACNUR en 1985 ascendieron a 459 millones de dólares, de los que unos 282 millones correspondieron a los programas generales y 177 millones a los programas especiales y a otros fondos fiduciarios. Como consecuencia del aumento de las necesidades de emergencia, se interrumpió la tendencia al alza de la proporción de los gastos correspondientes a los programas generales, que se había observado en años anteriores. De hecho, por primera vez en la historia de la OACNUR, no se financiaron totalmente los programas generales, y hubo que reducir incluso programas aprobados, en todos los continentes.

7. Al retirarse el Sr. Poul Hartling (Dinamarca) de sus funciones de Alto Comisionado para los Refugiados al final de 1985, la Asamblea General de las Naciones Unidas eligió para sucederle al Sr. Jean-Pierre Hocké (Suiza), que tomó posesión de su cargo el 1° de enero de 1986.

CAPITULO I

PROTECCION INTERNACIONAL

A. Introducción

8. La acción del Alto Comisionado en materia de protección internacional se basa en el interés que tienen todos los Estados en garantizar que a los refugiados se les trate de conformidad con las normas humanitarias aceptadas. El pleno apoyo y la comprensión de los Estados son, por consiguiente, imprescindibles para que el Alto Comisionado pueda realizar con éxito su tarea. Actualmente, los problemas de los refugiados afectan cada vez más a países de todas las partes del mundo, como lo demuestran los crecientes movimientos transcontinentales de refugiados y de personas en busca de asilo. Resulta cada vez más claro que sólo una acción internacional concertada puede crear unas condiciones en las que sea generalmente posible encontrar soluciones adecuadas a los problemas de los refugiados y facilitar, al mismo tiempo, la tarea del Alto Comisionado en materia de protección internacional. La determinación de soluciones apropiadas exige además una buena comprensión de los factores que dan lugar a las situaciones y a los movimientos de refugiados, y de la responsabilidad que a ese respecto incumbe a cada Estado.

9. La causa de muchos de los movimientos actuales de refugiados es cada vez más la violencia generalizada, no la persecución individual, o el temor a la persecución, que se definen en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1951 1/, y en su Protocolo de 1967 2/. En ese sentido, muchos de los actuales problemas de refugiados difieren, tanto por su naturaleza como por su alcance, de los que existían cuando se estableció la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Existe una necesidad urgente de encontrar nuevos procedimientos para resolver de manera adecuada y humana estos nuevos problemas.

10. En Europa se apreció bien claramente la pertinencia de esas consideraciones durante el período que abarca el presente informe. Siguió aumentando, en efecto, el número de refugiados no europeos que llegan a países de ese continente, refugiados cuyos problemas, así como los de los Estados y los de las personas interesadas, fueron objeto de una serie de consultas convocadas por el Alto Comisionado para tratar de encontrar soluciones prácticas y humanas.

11. En el Oriente Medio y en Asia, no se registró ninguna novedad importante durante el período que abarca el presente informe. En términos generales, los países de esas regiones ofrecieron un asilo sólo temporal a los refugiados y a las demás personas que lo solicitaban, sea a condición de que fuesen reasentados en terceros países, o hasta el momento en que pudiera pensarse en su repatriación voluntaria al país de origen. En ambos casos, la mayoría de las personas interesadas tuvieron que permanecer entre tanto en los campamentos de refugiados.

12. Distinta siguió siendo la situación en África, donde la mayoría de los Estados aplican una política liberal en materia de asilo. Por eso, la mayor parte de la población de refugiados del mundo, que es la que se encuentra en el continente africano, siguió beneficiándose de un asilo duradero.

13. En el hemisferio americano, la principal causa de preocupación de la OACNUR siguió siendo la situación de los refugiados de América Central. Allí, la mayoría de los refugiados viven en campamentos que muchas veces están cerca del país de

origen de los refugiados, lo que puede hacer que el conflicto rebase las fronteras, y complica la ejecución del mandato apolítico y humanitario de la OACNUR. Cabe agregar que existen situaciones semejantes en ciertos países de Africa y Asia.

14. En términos generales, aunque los problemas de protección que se han planteado durante el período a que se refiere el presente informe han seguido siendo muy complejos, los Estados han hecho esfuerzos considerables para garantizar a los refugiados y a las personas en busca de asilo un trato que estuviera en armonía con las normas aceptadas en la esfera internacional.

15. Sin embargo, en los últimos años ha habido problemas tan fundamentales como el de la seguridad física de los refugiados e incluso el de su propia supervivencia, que han adquirido desgraciadamente mayor importancia y que siguen figurando entre las tareas más difíciles con que ha de enfrentarse la comunidad internacional en materia de protección internacional.

B. Los principios de la protección internacional y los derechos de los refugiados

1. Asilo

16. El asilo, que es un atributo de la soberanía estatal, es al mismo tiempo lo primero que necesita el refugiado para poder gozar de sus derechos humanos fundamentales. Por eso, en la Declaración Universal de Derechos Humanos 3/ se proclama el principio de que, en caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo y a disfrutar de él, en cualquier país. Este principio es anterior a todos los instrumentos internacionales vigentes en materia de refugiados y, en muchas partes del mundo, se remonta a los albores de la civilización. Más recientemente, la Declaración Universal Islámica de Derechos Humanos consagra al derecho de asilo su artículo 9 4/.

17. En el período que se examina no se registró el dramático incremento del número de refugiados en busca de asilo que se había producido en años anteriores. Aun así, fueron muchas las personas que solicitaron y obtuvieron asilo, y muchos los países que, en todas las regiones del mundo, siguieron aplicando en esta materia prácticas justas y generosas. Es alentador observar que, de un total de más de 10 millones de refugiados actualmente registrados en el mundo, casi todos han obtenido por lo menos un asilo temporal.

18. Como ya se ha indicado, en muchas de las actuales situaciones de refugiados se trata de personas que se han visto desplazadas de sus países por causa de conflicto armado, agresión u ocupación extranjeras, o levantamientos internos acompañados de graves violaciones de los derechos humanos. Actualmente se reconoce cada vez más en todo el mundo que las personas de esta última categoría deben ser protegidas del peligro concediéndoles por lo menos asilo temporal hasta el momento en que la situación en su país de origen les permita regresar en condiciones de seguridad. Esta posición fue una vez más confirmada en las Consultas sobre la llegada a Europa de personas en busca de asilo y de refugiados, convocadas por la OACNUR en Ginebra en mayo de 1985.

19. Sin embargo, siguen siendo causa de preocupación una serie de acontecimientos que se han producido en relación con el asilo: la adopción por un número cada vez mayor de Estados de medidas restrictivas y disuasivas, como la detención prolongada

de las personas que buscan asilo; la adopción de procedimientos sumarios - en ocasiones sin las debidas garantías jurídicas - para la tramitación de las peticiones "abusivas" o "manifiestamente infundadas"; la negativa a examinar solicitudes de asilo, ya sea en virtud de una aplicación estricta del concepto de "país de primer asilo", ya por cierta renuencia a estudiar la concesión de asilo a ciertos grupos de refugiados por temor a comprometer las relaciones bilaterales con sus países de origen, especialmente si se trata de Estados vecinos. Algunos Estados han recurrido también a una interpretación indebidamente restringida del término "refugiados", tal como se define en la Convención de las Naciones Unidas de 1951 y en su Protocolo de 1967, obligando además a veces al solicitante de asilo a asumir la carga, excesivamente onerosa, de la prueba.

20. Un problema que recibió considerable atención por parte de la comunidad internacional fue el de los refugiados y las personas en busca de asilo que se trasladaron de un país, en el que, según los informes, habían encontrado protección, para buscar asilo o una solución duradera en otro país, sin haber solicitado el consentimiento de las autoridades nacionales de ese país. Entre esas personas, había algunas que viajaban sin visado de entrada, que llevaban una documentación insuficiente, falsa o fraudulenta, o que carecían en absoluto de documentación. En varios casos, los refugiados y las personas en busca de asilo habían destruido o se habían deshecho deliberadamente de su documentación, al parecer con el fin de engañar a las autoridades del país de llegada en lo que respecta a su permanencia anterior en otros países, en los que ya hubieran encontrado protección.

21. Casi todos los países de acogida expresaron una preocupación creciente por este fenómeno. Al mismo tiempo, sin embargo, se vio claramente que no siempre se concedía a esas personas una protección básica en los países de donde venían, y que no siempre se aplicaban unas normas humanas mínimas en el trato que recibían. De la misma manera, tampoco existían generalmente soluciones duraderas en esos países.

22. Aparte de crear problemas entre los gobiernos, otra consecuencia de esos movimientos fue la de socavar el apoyo y la comprensión del público en los países de acogida, respecto de la situación y las necesidades especiales de los refugiados. Por eso, la OACNUR ha participado activamente en el examen de esa cuestión, especialmente en el 36º período de sesiones de su Comité Ejecutivo. Aunque todavía no se ha llegado a ninguna conclusión, el Alto Comisionado sigue celebrando consultas a petición del Comité Ejecutivo, con miras a llegar a un acuerdo sobre esa cuestión en un espíritu de cooperación internacional y de distribución de responsabilidades entre los Estados 5/.

2. No devolución

23. El principio de la no devolución exige que nadie sea objeto de medidas tales como la negativa de admisión en la frontera o, si ya ha entrado en el territorio, la expulsión o la devolución por la fuerza a cualquier país donde tenga motivos para temer una persecución o un peligro grave a causa de la inseguridad de la situación o de contiendas internas. Ese principio se ha expresado en varios instrumentos internacionales adoptados tanto a nivel mundial como regional y ha sido incorporado en la legislación nacional de varios países. En el período que abarca el presente informe, ese principio fue enérgicamente apoyado a nivel regional por la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), que se reunió en Colombia en diciembre de 1985. En las Consultas europeas (véase el párrafo 18), los Estados participantes llegaron a la conclusión de que

había que tratar de manera humana a las personas que huían a causa de graves trastornos internos y de conflictos armados y de que no había que devolverlas contra su voluntad a zonas donde podían encontrarse en peligro.

24. Aunque la mayoría de los Estados han respetado escrupulosamente el principio de no devolución, ha habido en distintas partes del mundo casos de violación de dicho principio, de los que han sido víctimas tanto refugiados individuales como grupos. Se calcula que las negativas de admisión afectaron a miles de personas en el período que abarca el presente informe. Aunque muchas de las víctimas de tales violaciones eran refugiados reconocidos, la inmensa mayoría eran personas cuyo estatuto no había sido reterminado todavía. En un caso, un país devolvió por la fuerza a su país de origen a unas 200 personas en busca de asilo, y otro negó la admisión a unas 1.000.

25. En lo que se refiere a situaciones de esta índole, es importante observar que el principio de no devolución debería aplicarse incluso en los casos en que las personas interesadas no han sido oficialmente reconocidas como refugiadas. Esta interpretación fue confirmada en su 28° período de sesiones por el Comité Ejecutivo, que reafirmó "la importancia fundamental de la observancia del principio de no devolución de las personas ... reconocidas o no oficialmente como refugiadas ..." 6/.

3. Expulsión

26. En el artículo 32 de la Convención de las Naciones Unidas de 1951 se reconoce que pueden surgir circunstancias que justifiquen la expulsión de un refugiado que esté legalmente en el territorio de un Estado Contratante. Aunque la expulsión no tenga consecuencias tan graves como la devolución, es evidente que esa medida puede causar sufrimientos considerables a un refugiado y tener consecuencias muy graves para sus familiares. Se recuerda que el artículo 32 limita las razones por las que se puede expulsar a un refugiado a las de "seguridad nacional o de orden público", y está generalmente aceptado que las medidas de expulsión sólo deben adoptarse en casos graves. A tenor de ese criterio, el Comité Ejecutivo, en su 28° período de sesiones, recomendó que las medidas de expulsión contra un refugiado sólo se tomaran en casos sumamente excepcionales y tras la debida consideración de todas las circunstancias, incluida la posibilidad de que el refugiado fuese admitido por un país que no fuese su país de origen 7/.

27. A pesar de ello, en el período que abarca el presente informe, los refugiados se vieron sometidos en una serie de países a medidas de expulsión contrarias al artículo 32 de la Convención de las Naciones Unidas de 1951. En algunos casos, refugiados delincuentes, en ocasiones después de haber cumplido su condena, recibieron órdenes de expulsión o deportación en aplicación de la legislación nacional ordinaria o de reglamentos administrativos, sin que se tuviera en cuenta su situación especial. No obstante, en un país en el que se habían adoptado tales prácticas en el pasado, se rescindieron las órdenes de expulsión dictadas contra refugiados que habían cumplido su condena, y se les permitió seguir disfrutando del asilo.

28. En el informe anterior, se decía que algunos Estados habían denegado o cancelado el asilo a ciertos refugiados a fin de mantener buenas relaciones con sus países de origen, que gestionaban su devolución o su expulsión. Es alentador observar que en el período que abarca el presente informe esa práctica sólo se

produjo en raras ocasiones. En una región, sin embargo, como resultado de las presiones ejercidas por el país de origen, varios cientos de refugiados fueron expulsados de sus países de asilo, donde algunos de ellos llevaban ya muchos años residiendo legalmente.

29. Por último, al igual que en el período a que se refería el informe anterior, varios Estados siguieron recurriendo a medidas de expulsión contra personas en busca de asilo, sin atender a su posible carácter de refugiadas y basándose simplemente en su entrada o su presencia ilegales, sin tener en cuenta el artículo 31 de la Convención de las Naciones Unidas de 1951 que, en ciertas condiciones, exime a los refugiados de las penas por entrada o presencia ilegales siempre que lleguen directamente a un país donde temen ser perseguidos.

4. Detención

30. En el período que abarca el presente informe, muchos miles de refugiados individuales en todas las partes del mundo fueron detenidos por la única razón de haber entrado ilegalmente en el país, o por haber expirado el plazo de validez de su permiso de entrada, sin tener en cuenta la circunstancia de que esa entrada o presencia irregulares se debían exclusivamente a la necesidad de encontrar un asilo. Si bien puede comprenderse que en ciertos casos se detenga a una persona en busca de asilo, durante un período inicial a raíz de su entrada, a fin de determinar su identidad y la buena fe de su solicitud de asilo, la privación indefinida de libertad que exceda de ese período inicial es injustificable. Las excepciones a esa norma exigirían razones graves, tales como razones de seguridad nacional o de orden público, o la probabilidad de que dicha persona se oculte antes de que pueda juzgarse su solicitud de reconocimiento como refugiado. Al mismo tiempo, se observó una tendencia positiva en un número limitado de países, donde varios cientos de personas en busca de asilo que estaban en situación de detención indefinida, a veces desde hacía tres o cuatro años, fueron liberadas, reduciéndose, por otra parte, aún más la práctica de los Estados de detener automáticamente a las personas que llegan en busca de asilo.

31. Un problema conexo que encontró la OACNUR en varios países fue la dificultad de ponerse en contacto con las personas en busca de asilo que habían sido detenidas y que no estaban informadas de la posibilidad de recibir su asistencia. También fueron causa de preocupación las condiciones de detención en varios países, donde las personas en busca de asilo se hallaban detenidas en condiciones sumamente duras y algunas veces inhumanas. Algunos detenidos habían sido sometidos a graves torturas y necesitaban tratamiento médico;

32. En relación con la detención de los refugiados se plantearon también problemas en el contexto de los "movimientos irregulares", en los que, debido a la falta de un acuerdo concertado entre los gobiernos interesados, no era posible devolver a los refugiados al país en el que presuntamente habían hallado protección. En tales casos, los refugiados se encontraban con la perspectiva de permanecer indefinidamente privados de libertad.

33. En una serie de casos de afluencia en gran escala, varios Estados confinaron automáticamente a los refugiados y a las personas en busca de asilo en campamentos, en los que se encontraban en condiciones equivalentes a las de la detención. De hecho, un número inquietantemente grande de campamentos de refugiados en todas las partes del mundo han adquirido las características de centros de

detención, donde los refugiados tienen que vivir por un período indefinido en lugares rigurosamente vigilados, y no pueden salir de los límites del campamento sin correr el riesgo de ser objeto de medidas de represalia. En algunos países, esas medidas incluyen la pérdida del asilo, con la consiguiente expulsión o deportación y, en un país, el riesgo de ser objeto de violencia física y de perder la vida. Actualmente, varias decenas de millares de refugiados viven en esas condiciones, y muchos no conocen otro mundo, puesto que han nacido y se han criado en los mismos campamentos. Ese problema merece una atención creciente de la comunidad internacional.

5. La violencia y la seguridad personal de los refugiados

34. Aunque el principal responsable de la seguridad de los refugiados es el país de asilo, la OACNUR, en el ejercicio de su función de protección internacional, se preocupa justificadamente por la seguridad personal de quienes están incluidos en su mandato.

35. Durante el período que se examina fueron muchos los casos de refugiados víctimas de violencias durante su huida en busca de seguridad, e incluso en los campamentos y asentamientos; en algunos casos fueron los propios guardas de los campamentos los responsables de esos abusos. En algunos países, la reclusión prolongada en campamentos cerrados de refugiados ha dado lugar a actos de desorden y violencia.

36. Durante el período que se examina se repitieron los ataques militares y los ataques armados contra campamentos y asentamientos de refugiados, así como los ataques contra refugiados que vivían individualmente en centros urbanos. En esos ataques, murieron varios refugiados, muchos fueron gravemente heridos y un gran número de refugiados sufrió otras formas de vejaciones, habiendo incluso casos de violación. Como en años anteriores, los ataques militares y armados se llevaron a cabo no sólo desde el exterior sino también desde el interior de las fronteras. En algunos países, se volvió a permitir el acceso a los campamentos de refugiados a elementos armados cuya misión era mantener la seguridad, pero que, en varias ocasiones, cometieron graves actos de violencia contra los refugiados.

37. En los cinco últimos años, el Comité Ejecutivo ha estudiado diversos aspectos del problema, incluso el de las responsabilidades que incumben a los países de origen, los países de asilo, la comunidad internacional y los mismos refugiados para evitar tales ataques. En su 35° período de sesiones, el Comité Ejecutivo estableció un Grupo de Trabajo gubernamental a fin de que prosiguiera las consultas relativas a la prohibición de ataques militares y ataques armados contra campamentos y asentamientos de refugiados e informara acerca de los resultados de esas consultas al Comité Ejecutivo en su 36° período de sesiones. No obstante, en ese período de sesiones el Comité no pudo llegar a un acuerdo sobre un conjunto de principios que los Estados podrían adoptar para tratar con eficacia ese problema. En sus conclusiones, el Comité Ejecutivo destacó la importancia de que se mantuviera constantemente en examen la cuestión y pidió a su Presidente que prosiguiera las consultas sobre ese asunto 8/.

38. Durante el período que se examina, la OACNUR prestó especial atención a las violaciones de la integridad y la seguridad personal de las mujeres refugiadas, cuestión que fue también ampliamente estudiada por el Subcomité Plenario sobre la Protección Internacional y por el Comité Ejecutivo. En distintas partes del mundo,

hubo muchos casos de refugiadas que sufrieron vejaciones sexuales durante su huida en busca de seguridad e incluso después de su llegada a los campamentos. En los ataques de piratas contra las personas en busca de asilo en alta mar, las mujeres fueron, casi invariablemente, víctimas de violaciones y de secuestros.

39. El problema de esos ataques en las aguas del Asia suforiental siguió siendo causa de gran preocupación, aun cuando en 1985 el número de barcos atacados disminuyó por segundo año consecutivo. Del número total de barcos que llegaron a Tailandia y a Malasia, el porcentaje de barcos atacados fue en 1985 del 25% en comparación con el 34% del año anterior. No disminuyó, en cambio, en la misma proporción el nivel de violencia durante esos ataques. En 1985, el número de muertos como resultado de los mismos ascendió a 73, lo que supuso un aumento respecto de 1984, año en que había habido 59. Además, fueron secuestradas 111 personas, y otras 110 mujeres fueron víctimas de vejaciones sexuales y explotación. Durante el período que se examina prosiguieron los esfuerzos para combatir esos ataques con arreglo a un programa ampliado contra la pirataría establecido por el Gobierno Real de Tailandia, que fue prorrogado por un cuarto año.

40. En 1985 se adoptaron varias medidas para promover el rescate de los refugiados que estaban en situación difícil en el mar. El 1° de mayo de 1985 se inició el plan de ofrecimientos de reasentamiento de personas rescatadas en el mar, con casi 3.000 plazas ofrecidas por 15 países participantes. Poco después, la OACNUR anunció un proyecto destinado a reembolsar a los armadores por los gastos directamente relacionados con el rescate de refugiados. Se promovió activamente el rescate en el mar, y el folleto "Guidelines for the Disembarkation of Refugees" (Directrices para el desembarco de los refugiados) fue objeto de amplia distribución entre los capitanes de barco del sur del Mar de China. La reducción de las actividades de rescate que se había señalado en 1982, 1983 y 1984, se convirtió en aumento en 1985, año en el que hubo 3.018 personas desembarcadas de 87 barcos.

6. Derechos económicos y sociales

41. Deben otorgarse a los refugiados diversos derechos sociales y económicos, no sólo para facilitar su integración local sino también para preservar su dignidad humana y su propia estimación. El goce de esos derechos es igualmente necesario para las personas en busca de asilo y para quienes han recibido sólo asilo temporal, ya que el confiar excesivamente en la asistencia crea un síndrome de dependencia que puede ocasionar retrasos considerables en el porvenir de esas personas.

42. La Convención de las Naciones Unidas de 1951 y el Protocolo de 1967 prevén una serie de derechos sociales y económicos para los refugiados, entre ellos, el derecho a empleo remunerado, al trabajo por cuenta propia, a la educación pública y a la asistencia pública, así como los derechos de propiedad intelectual e industrial. Al adherirse a esos instrumentos, 26 Estados formularon una reserva respecto del artículo 17 que se refiere al derecho al empleo remunerado.

43. No obstante, el hecho de que los Estados contratantes hayan formulado tales reservas no es siempre un factor decisivo. Algunos Estados que han formulado reservas tratan en la práctica a los refugiados de conformidad con las normas definidas en la Convención, mientras que a otros, que no han hecho ninguna reserva, es posible que les resulte difícil cumplir sus obligaciones debido a la falta de la necesaria infraestructura económica y social.

44. Es alentador observar que muchos Estados han seguido otorgando a los refugiados un acceso adecuado a sus servicios sociales y económicos, a veces incluso más allá de las normas mínimas formuladas en la Convención de las Naciones Unidas de 1951. También Estados que todavía no se han adherido a la Convención de las Naciones Unidas de 1951 y a su Protocolo de 1967 han concedido a los refugiados derechos sociales y económicos. Cuando los Estados han tropezado con dificultades para garantizar a los refugiados la concesión de esos derechos, los programas de asistencia de la OACNUR pueden ser útiles como medida de apoyo, no sólo para los refugiados sino también para la población local.

45. Durante el período que se examina, la necesidad de programas de asistencia como apoyo especial se hizo especialmente patente en aquellos campamentos donde los refugiados no gozan de libertad de circulación fuera de los límites del campamento. Aunque hubo algunas oportunidades de empleo en virtud de proyectos de autoayuda, la situación general siguió siendo insatisfactoria, ya que los refugiados dependían totalmente de la asistencia externa. Muchos miles de refugiados de procedencia urbana tropezaron también con graves problemas al encontrarse en países de asilo donde, debido al alto nivel de subempleo o desempleo, no podían ganar lo necesario para su subsistencia.

46. La situación es igualmente insatisfactoria en lo que se refiere a la educación. Muchos de los países de asilo se encuentran entre las naciones más pobres del mundo y sufren de escasez de establecimientos docentes para sus propios nacionales; por ello, no pueden ofrecer esos servicios a los refugiados urbanos. En los casos en que en los campamentos se facilitaban algunas oportunidades educativas, las autoridades nacionales no siempre reconocían los programas especiales de educación, con lo que muchos de los niños refugiados no podían obtener un certificado que atestiguase la educación recibida.

47. El goce de derechos económicos y sociales es asimismo de gran importancia para las personas en busca de asilo cuyo estatuto no se ha determinado todavía. Durante el período que se examina, muchos países no establecieron diferencias entre los refugiados y las personas en busca de asilo en lo que se refiere a sus derechos económicos y sociales. Otros, sin embargo, con el fin de desalentar nuevas llegadas, mantuvieron o introdujeron nuevas medidas reduciendo la concesión de derechos sociales y económicos a las personas en busca de asilo. Esas medidas fueron ampliamente examinadas en consultas celebrada entre la OACNUR y los Estados interesados.

7. Documentación

48. La mayoría de los Estados Partes en la Convención de las Naciones Unidas de 1951 expiden a los refugiados documentos de viaje en la forma y las condiciones previstas en el artículo 28 de dicho instrumento. Aunque generalmente esos documentos se expiden con una cláusula que permite al titular regresar al país expedidor durante el período de validez del documento, en algunos casos se expiden sin ninguna cláusula de regreso o con una de duración más limitada. Ello ha ocasionado considerables dificultades al titular del documento y ha hecho necesario que la OACNUR efectúe gestiones ante las autoridades pertinentes.

49. Durante el período que se examina, fueron muchos los países en los que se expidieron a los refugiados documentos de identidad, a veces impresos por la OACNUR, que en muchos casos han facilitado la planificación de medidas útiles y adecuadas de asistencia.

50. En la mayoría de los casos, en los documentos de identidad expedidos a los refugiados no sólo se establece su identidad, sino que se atestigua también la condición de refugiado del titular, lo que permite a éste disfrutar de los diversos derechos que le otorgan los instrumentos internacionales relativos a los refugiados, la legislación nacional y los reglamentos administrativos, a la vez que le protege de las medidas restrictivas que puedan aplicarse a los extranjeros en general.

8. Naturalización

51. En el artículo 34 de la Convención de las Naciones Unidas de 1951 se pide a los Estados contratantes que faciliten la asimilación y la naturalización de los refugiados, que se esfuercen por acelerar los trámites de naturalización y por reducir en todo lo posible los gastos de tales trámites. Esas medidas por parte de los Estados son particularmente valiosas para los refugiados para los que no puede ya preverse la repatriación voluntaria y que se encuentran suficientemente integrados en su país de asilo. Durante el período que se examina fueron muchos los refugiados que obtuvieron la naturalización. En algunos casos, las autoridades nacionales ofrecieron también la naturalización a grandes grupos de refugiados y en un país varios miles de refugiados se valieron de esta oportunidad.

9. Reunificación de las familias

52. La OACNUR ha seguido gozando de la cooperación de un gran número de gobiernos en sus esfuerzos por reunir a los refugiados con sus parientes próximos, con lo que varios miles de personas pudieron reunirse con familiares que habían encontrado ya asilo en el extranjero. La mayoría de esas personas recibieron asistencia con arreglo al Programa de salidas organizadas en el Asia sudoriental.

53. Uno de los principales problemas con que tropezaron los refugiados que trataban de que los familiares que habían permanecido en su país de origen se reunieran con ellos fue el de la obtención en algunos países de pasaportes y visados de salida para esos miembros de sus familias. En esos casos, la OACNUR intervino ante los gobiernos interesados y, durante el período que se examina, 88 parientes cercanos, a quienes inicialmente se les había denegado el permiso de salida, pudieron reunirse con sus familiares en el extranjero. Algunos Estados se han negado a aceptar, con fines de reunificación de familias, a personas no pertenecientes al núcleo familiar inmediato. Aunque fue alentador observar que durante el período que se examina algunos Estados adoptaron una política más flexible y generosa al respecto, en muchas partes del mundo los refugiados que tratan de conseguir la reunificación familiar tropiezan todavía con muchas dificultades.

C. Repatriación voluntaria

54. Se reconoce en general que, siempre que sea posible, la repatriación voluntaria es la solución más conveniente para cualquier caso determinado de refugiados. Ahora bien, no es una solución fácil, por cuanto normalmente exige que se elimine, o al menos que se mitigue, la causa del temor o del peligro que impulsó a los refugiados a abandonar su patria. Con frecuencia exige también que el país de origen esté dispuesto a readmitir a sus nacionales y a cooperar con el país de asilo en la organización del regreso de los refugiados en condiciones de seguridad.

En muchos casos de afluencia en gran escala, la repatriación voluntaria parece ser la única solución adecuada, siempre, naturalmente, que se cumplan las condiciones necesarias en el país de origen. Para facilitar esa repatriación, la tarea primordial de la OACNUR es garantizar, como corolario del principio de la no devolución, que se respete el carácter voluntario de la repatriación y que no se repatrie a ningún refugiado contra su voluntad.

55. Durante el período que se examina, siguieron regresando refugiados a varios países de América Latina, principalmente Argentina, Bolivia, Uruguay y Chile, como consecuencia de los cambios políticos ocurridos en los tres primeros países, y de una declaración de amnistía parcial en el último. En Centroamérica se estableció una comisión tripartita integrada por representantes de los Gobiernos de El Salvador y Honduras, así como de la OACNUR, para explorar las posibilidades de promover la repatriación voluntaria de refugiados al primer país. Durante ese período, muchos cientos de refugiados han regresado espontáneamente y con carácter individual. Incluso un gran número de nicaragüenses y algunos guatemaltecos han regresado también voluntariamente a sus respectivos países de origen. En Africa regresaron a sus países de origen más de 80.000 etíopes, unos 50.000 ugandeses y 20.000 chadianos. En otros lugares, hubo también pequeños grupos de personas que, espontáneamente en su mayoría, regresaron a sus respectivos países. En Asia, sin embargo, el número de refugiados repatriados siguió siendo pequeño.

56. Durante el período que se examina, el principio de la repatriación voluntaria fue objeto de especial atención en varios foros. Una resolución aprobada por la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos 9/ lo examinó y reconfirmó como una solución duradera ideal en el caso de los refugiados de aquel hemisferio. También en una reunión del Comité Jurídico Consultivo Asiaticoaficano se apoyó el principio de la repatriación voluntaria.

57. A raíz de consultas celebradas con el Presidente del Comité Ejecutivo, la OACNUR convocó en San Remo, en asociación con el Instituto Internacional de Derecho Humanitario, un seminario sobre la repatriación voluntaria. Esta cuestión fue también ampliamente examinada por el Subcomité Plenario sobre la Protección Internacional y por el Comité Ejecutivo en su 36° período de sesiones, en el que el Comité aprobó una conclusión sobre ese tema 10/, que reconfirmaba la importancia de las conclusiones aprobadas por el propio Comité Ejecutivo en su 31° período de sesiones y destacaba el carácter esencialmente voluntario del retorno.

D. Determinación de la condición de refugiado

58. La determinación de la condición de refugiado es un elemento importante para que los refugiados puedan beneficiarse de sus diversos derechos. Es esencial establecer procedimientos oficiales para determinar la condición de refugiado, procedimientos cuya importancia ha sido subrayada por la Asamblea General y el Comité Ejecutivo. Ni la Convención de las Naciones Unidas de 1951 ni el Protocolo de 1967 indican el tipo de procedimiento que deben seguir los Estados, pero se ha reconocido que todos los procedimientos para determinar la condición de refugiado deben cumplir los requisitos básicos establecidos en la conclusión sobre la determinación de esa condición, aprobada por el Comité Ejecutivo en su 28° período de sesiones 11/.

59. Durante el período que se examina, entraron en vigor leyes y reglamentos administrativos que tratan de los procedimientos de determinación de la condición de refugiado en dos países más, con lo que el número de Estados que han aprobado esos procedimientos se eleva a 45. Varios países están revisando activamente tales procedimientos o estudiando la posibilidad de establecerlos. Pese a los considerables progresos así realizados en esta esfera, la mayoría de los Estados signatarios de la Convención de las Naciones Unidas de 1951 y del Protocolo de 1967 no han adoptado todavía procedimientos oficiales para determinar la condición de refugiado. Se espera que pronto sean más los que lo hagan, facilitando así la determinación, de forma eficaz, justa y humana, de la condición de refugiado.

E. Instrumentos internacionales referentes a los refugiados

60. Una de las tareas primordiales que ha recomendado la Asamblea General a la OACNUR consiste en promover la celebración y ratificación de convenciones internacionales para la protección de los refugiados, supervisar su aplicación y proponer enmiendas a las mismas. Entre esas convenciones internacionales se destacan la Convención de las Naciones Unidas de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y el Protocolo de 1967, que definen y elaboran las normas mínimas para el tratamiento de los refugiados. Con la adhesión de la República de Guinea Ecuatorial a principios de 1986, el número de Estados partes en uno o en ambos de esos dos documentos básicos relativos a los refugiados se eleva en la actualidad a 98. Cabe esperar que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas se adherirán oportunamente a esos instrumentos básicos internacionales relativos a los refugiados.

61. La Oficina prosiguió también sus esfuerzos para alentar el retiro de las reservas formuladas por los Estados respecto de la Convención de las Naciones Unidas de 1951 y del Protocolo de 1967. En particular, la OACNUR trató de obtener el retiro de la limitación geográfica que todavía mantienen siete Estados.

62. Las normas sobre el tratamiento de los refugiados y los derechos que deben concedérseles, según se definen en la Convención de las Naciones Unidas de 1951 y el Protocolo de 1967, han sido complementadas y ulteriormente elaboradas mediante las disposiciones contenidas en varios instrumentos adoptados a nivel regional. La aprobación y aceptación por los Estados de esos instrumentos normativos adicionales es de la máxima importancia para la protección de los refugiados y la búsqueda de soluciones para los casos actuales. En ese contexto, la reciente ratificación por parte de dos Estados africanos de la Convención de 1969 de la OUA que rige los aspectos específicos de los problemas de los refugiados en Africa ha elevado a 32 el número total de Estados que se han adherido a ese importante instrumento regional. La Oficina ha seguido también con gran interés los esfuerzos realizados por la Liga de los Estados Arabes para preparar un proyecto de convención sobre los refugiados en los países árabes.

F. Promoción, fomento y difusión de los principios del derecho de los refugiados

63. La OACNUR ha seguido reforzando sus actividades en la esfera de la promoción, el fomento y la difusión de los principios del derecho de los refugiados. Como en años anteriores, la Oficina ha mantenido una estrecha y fructífera colaboración con el Instituto Internacional de Derecho Humanitario de San Remo, que el Comité Ejecutivo encomió particularmente en su 36° período de sesiones por su colaboración con la OACNUR. En julio de 1985, se organizó, como ya se ha dicho en el párrafo 57,

un seminario sobre repatriación voluntaria, que reunió a destacados expertos en derecho internacional, los cuales convinieron en un conjunto de principios, que quedaron más tarde incorporados en las conclusiones adoptadas por el Comité Ejecutivo en su 36° período de sesiones y que posteriormente hizo suyos la Asamblea General de las Naciones Unidas en su cuadragésimo período de sesiones. En agosto de 1985, se celebró un seminario sobre los problemas actuales de la protección internacional de los refugiados, en el que expertos de países indochinos expusieron sus respectivas opiniones y experiencias.

64. En septiembre de 1985, se celebró en Budapest, en cooperación con la Cruz Roja Húngara, una reunión de expertos de países socialistas europeos. Los expertos examinaron los actuales problemas humanitarios y estudiaron varias cuestiones relativas a los refugiados, dejando la puerta abierta a toda nueva actividad en esta parte del mundo que promueva el bienestar de los refugiados. También en ese mes, con motivo de la Mesa Redonda sobre problemas actuales del derecho internacional humanitario, se examinaron los problemas de los refugiados, prestándose especial atención a los resultados del seminario sobre repatriación voluntaria, celebrado en julio.

65. Asimismo, durante el período que se examina se prosiguió la promoción del derecho de los refugiados y sus principios mediante la organización en la sede de la OACNUR de cortas reuniones de capacitación intensiva destinadas a altos funcionarios públicos encargados de las cuestiones de los refugiados en determinados países que tropiezan con grandes problemas en esa esfera.

66. La OACNUR siguió también manteniendo estrechos contactos con organizaciones intergubernamentales regionales con miras a promover el desarrollo del derecho de los refugiados a nivel regional. A tales efectos, la Oficina cooperó estrechamente, entre otros, con el Consejo de Europa, la Organización de la Conferencia Islámica, la Liga de los Estados Arabes, la Organización de la Unidad Africana (OUA), la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Comité Jurídico Consultivo Asiático-Africano.

67. También las oficinas exteriores de la OACNUR siguieron realizando actividades promocionales, entre las que figuran la organización de cursos de capacitación para funcionarios públicos y de seminarios y cursos sobre derecho de los refugiados en universidades locales, y la publicación de folletos de información relativos a la protección de los refugiados y al derecho aplicable a éstos. Un elemento fundamental en las actividades de promoción de la OACNUR es la publicación de su revista Refugiados (véase el párrafo 174 infra). Por último, se realizaron progresos para convertir el Centro de Documentación sobre los Refugiados de la OACNUR en un importante servicio de recursos para el personal de la Oficina y para los estudiosos del derecho y la cuestión de la integración de los refugiados.

CAPITULO II

ACTIVIDADES DE ASISTENCIA

A. Introducción

68. En 1985 la OACNUR siguió cooperando activamente con los gobiernos interesados y con la comunidad internacional en sus esfuerzos para atender las necesidades humanitarias de los refugiados en todo el mundo.

69. Aunque el objetivo primordial y a largo plazo de los programas de asistencia de la Oficina siguió consistiendo en promover soluciones duraderas, la OACNUR respondió a las peticiones de asistencia de emergencia para los muchos recién llegados y continuó los programas de atención y manutención destinados a los refugiados a los que no podía aplicarse ninguna solución inmediata. Siempre que ha sido posible, los programas relacionados con el socorro han comprendido también medidas destinadas a promover actividades básicas de autosuficiencia entre los refugiados.

70. Entre los esfuerzos de la OACNUR para mejorar la gestión de los programas de asistencia han figurado la capacitación de su personal en la aplicación de medios y técnicas modernos de gestión, la organización de cursillos sobre gestión de programas para los organismos asociados a la OACNUR en materia de ejecución, y de seminarios regionales sobre cuestiones relacionadas con los refugiados, la introducción y adopción de un sistema adecuado de vigilancia y preparación de informes sobre los proyectos, y la utilización, como en el pasado, de las directrices que, en materia de política general y operaciones, se incluyen en diversos manuales e instrucciones especializadas.

71. Como se indica en el cuadro 1 del anexo, los gastos totales de la OACNUR en 1985 ascendieron a 472,8 millones de dólares. De ese total, los gastos de fondos procedentes de contribuciones voluntarias representaron una suma de 457,8 millones de dólares, incluidos 281,9 millones correspondientes a programas generales y 175,9 millones correspondientes a programas especiales. Así pues, los gastos de fondos voluntarios han aumentado en un 10% aproximadamente entre 1984 y 1985, lo que refleja las necesidades adicionales de asistencia de los refugiados, en particular en Africa y América.

72. En los párrafos que siguen se hace un resumen de los principales sectores de asistencia, así como una reseña de los principales acontecimientos en cada una de las zonas geográficas que abarcan las cuatro oficinas regionales de la OACNUR. En los cuadros 1 y 2 del anexo se da información detallada sobre la cuantía de los gastos para cada programa nacional o programa de zona.

B. Tendencias principales de asistencia

1. Respuesta a las emergencias

73. Las emergencias que exigen una acción rápida pueden provenir de nuevas llegadas de refugiados a un país de asilo o de un empeoramiento de las condiciones internas que afecte a las situaciones de refugiados ya existentes. La asistencia fue un aspecto principal de la participación de la OACNUR en las emergencias, y a menudo se utilizó el Fondo de Emergencia, que permite al Alto Comisionado asignar anualmente hasta 10 millones de dólares para responder a las necesidades que se produzcan en esos casos 12/.

74. Como se indica en el cuadro 4 del anexo, en 1985 se consignaron 5.898.500 dólares del Fondo de Emergencia. El 98% de esos fondos se utilizó en Africa. Una suma de 3 millones de dólares se utilizó para financiar la asistencia de emergencia en el Sudán y 2 millones se asignaron a la asistencia de socorro a los que retornaban a Etiopía. También se beneficiaron de asignaciones con cargo al Fondo de Emergencia los refugiados de Mozambique en Zambia, los refugiados del Chad en Benin y otros refugiados y personas menesterosas. Finalmente, se utilizó una pequeña suma para prestar asistencia a personas desplazadas en el Líbano.

75. La Dependencia para casos de emergencia siguió desempeñando una función catalizadora en el reforzamiento de la capacidad y de la preparación de la OACNUR para responder en tales casos, desarrollando procedimientos, sistemas y capacitación en esta esfera y ofreciendo su apoyo y su asesoramiento administrativos en los casos de emergencia real de refugiados. La Dependencia comenzó un programa de capacitación en gestión de emergencia, destinado a formar a personal de la OACNUR y de sus colaboradores operacionales en cuestiones relacionadas con la gestión concreta de las emergencias relativas a los refugiados. Por otra parte, se inició una serie de reseñas de países que reciben a un gran número de refugiados, reseñas de las que en 1985 se terminaron las correspondientes a Etiopía, el Pakistán y el Sudán. Para este último país se preparó asimismo un plan de operaciones. Se redactó también una guía para las contribuciones en especie, y se dio amplia difusión al manual de emergencias en español, francés e inglés. Por último, se distribuyó una gran cantidad de carpetas con información sanitaria, nutricional y de actividades sobre el terreno.

2. Actividades de atención y manutención

76. Los factores políticos, físicos, ambientales o socioeconómicos impiden a menudo la rápida identificación y aplicación de medidas o soluciones duraderas que darían en poco tiempo la autosuficiencia a los refugiados. En esas circunstancias, y a petición de los gobiernos huéspedes, la OACNUR proporciona asistencia intermedia en forma de atención y manutención. Esa asistencia puede comprender el suministro de alimentos, alojamiento, agua, servicios sanitarios y de saneamiento, ropa, enseres y equipo domésticos, y enseñanza primaria. Siempre que es posible, los programas de atención y manutención incluyen también actividades de formación profesional o actividades generadoras de ingresos, que preparan a los refugiados para una vida más productiva y promueven cierto grado de autosuficiencia en los centros de acogida o en las aldeas de refugiados.

77. En 1985 el mayor de los programas de atención y manutención fue el programa de asistencia a los refugiados afganos en el Pakistán, para el que se consignaron 46,5 millones de dólares con cargo a los programas generales en 1985. De esa suma, más de 10,5 millones se dedicaron a actividades generadoras de ingresos y otras medidas de fomento de la autosuficiencia.

78. En 1985 se consignó, por otra parte, con cargo a los programas generales, un total de 34,4 millones de dólares para los refugiados indochinos en el Asia oriental y sudoriental, de los que 20,9 millones se destinaron a la atención y la manutención de los refugiados en Tailandia en espera de que se encontrara una solución más duradera que, en la mayoría de los casos, fue el reasentamiento en un país de fuera de la región.

79. En 1985 también se asignó un total de 10,6 millones de dólares para actividades de atención y manutención de los refugiados etíopes en Somalia.

80. Finalmente, se consignaron 15,5 millones de dólares para actividades de atención y manutención en América Central, habida cuenta de que los progresos hacia programas de integración local en Costa Rica, Honduras, México y Nicaragua seguían siendo relativamente lentos.

3. Actividades de autosuficiencia

81. La promoción de la autosuficiencia tiene por objeto reducir la carga financiera que pesa sobre el gobierno huésped y sobre la comunidad internacional en general; también procura dejar que los refugiados se desenvuelvan por sí mismos y limitar la necesidad de programas prolongados de atención y manutención.

82. Siguiéron realizándose actividades de autosuficiencia apropiadas en todos los programas principales de atención y manutención. Por ejemplo, en el Zaire, conforme a un proyecto conjunto OIT/OACNUR, se concluyeron en la región de Bas-Fleuve más de 40 empresas cooperativas autónomas de refugiados. En el Sudán, siguieron ejecutándose proyectos generadores de ingresos para refugiados de las zonas urbanas y rurales.

83. En 1985 se revisaron tales actividades de autosuficiencia, así como los proyectos encaminados al desarrollo de pequeñas empresas en Lesotho, Kenya, Somalia y el Sudán. Con ello se trataba de definir parámetros para una planificación adecuada, de mejorar la gestión de los proyectos y, cuando fuese necesario, de ampliar esas actividades o de fijar plazos para eliminar o disminuir la prestación de asistencia. A fines de 1985 ya se había iniciado la puesta en práctica de las conclusiones y recomendaciones de esas revisiones.

4. Soluciones duraderas

84. El objetivo primordial de todas las actividades de asistencia de la OACNUR es la consecución de soluciones duraderas gracias a la repatriación voluntaria, la integración local en el país de primer asilo o, cuando ninguna de estas soluciones sea posible, el reasentamiento en otro país. En 1985, más de 84,9 millones de dólares consignados con cargo a programas generales para todos los tipos de asistencia se utilizaron directamente para la promoción de una de las tres soluciones duraderas. En este contexto se destinaron 7,9 millones de dólares aproximadamente a los programas especiales de asistencia para la rehabilitación de las personas que retornaron a sus países de origen.

85. Repatriación voluntaria: En 1985, la Oficina siguió promoviendo y apoyando los esfuerzos en pro de la repatriación voluntaria de individuos o de grupos de refugiados. En el Asia sudoriental hubo 236 personas repatriadas de Tailandia a la República Democrática Popular Lao bajo los auspicios de la OACNUR. Con esto, el número de personas voluntariamente repatriadas con asistencia de la OACNUR desde que empezó el programa en 1980 llegó a un total de 2.839. A los repatriados a la República Democrática Popular Lao se les siguió prestando asistencia con objeto de facilitar su reintegración en sus aldeas de origen.

86. Debido a las graves consecuencias de la sequía y de la pérdida de las cosechas en la región de Hararghe, en Etiopía, la OACNUR hubo de suspender planes de asistencia para la rehabilitación de las personas que retornaban y dedicarse principalmente a la prestación de socorro de emergencia en forma de raciones de alimentación básica y de asistencia sanitaria a unas 190.000 personas - las más necesitadas - de las 317.000 personas que habían regresado, con un costo total de 7,85 millones de dólares aproximadamente.

87. Más de 38.000 refugiados ugandeses se han repatriado voluntariamente del Sudán (unos 15.000) y del Zaire (unos 23.000) bajo los auspicios de la OACNUR, con un costo de 604.112 dólares. Por otra parte, hasta junio de 1985, se estima que 55.000 personas oriundas de Tigré volvieron allí por su propia voluntad desde el Sudán oriental. En 1985 se facilitó también la repatriación voluntaria de 500 refugiados angoleños desde Zambia, con un costo de 120.000 dólares.

88. La repatriación voluntaria de refugiados en la Argentina, Costa Rica, México, y las partes septentrional y occidental de América Latina continuó durante todo el año 1985 con un costo total para la OACNUR de 120.000 dólares.

89. Integración local: En los casos en que no es posible la repatriación voluntaria en un futuro previsible y el gobierno del país de asilo está conforme, los proyectos de asentamiento o integración locales ayudan a los refugiados a lograr un nivel de autosuficiencia parecido al de la población local. En las zonas urbanas y semiurbanas, la asistencia a los refugiados se suele prestar individualmente. Esa asistencia puede incluir, entre otras cosas, el suministro de viviendas, servicios sociales, enseñanza, cursos de idiomas y la compra de herramientas y equipo profesionales. La asistencia a los grandes grupos de refugiados en las zonas rurales se presta fundamentalmente mediante la creación de asentamientos rurales con objeto de convertirlos en comunidades autosuficientes. En 1985, los gastos en actividades de asentamiento local ascendieron a unos 64,5 millones de dólares.

90. A falta de otras soluciones duraderas, se ha seguido promoviendo asimismo el reasentamiento. A menudo también se presta asistencia para el reasentamiento de grupos especiales de refugiados, como los que están separados de sus familias, o los impedidos que necesitan rehabilitación y a los que se reasienta en países en los que pueden obtenerse más fácilmente los servicios correspondientes.

91. En 1985, se reasentó a un total de 58.351 refugiados indochinos, de los que 28.483 eran vietnamitas, 24.178 kampucheanos y 5.690 lao. Varios países introdujeron criterios restrictivos de selección, no permitiendo a veces que optaran por el reasentamiento más que los familiares más inmediatos y económicamente dependientes. Sin embargo, otros 24.940 vietnamitas salieron de Viet Nam, en virtud del programa de salidas organizadas, para reunirse con sus familias en el extranjero.

92. El plan de ofrecimiento de reasentamiento para personas rescatadas en el mar comenzó el 1° de mayo de 1985 con ofertas de reasentamiento en 15 países. El total general de refugiados rescatados en 1985 fue de 3.018, de los que 408 fueron desembarcados de buques que enarbolaban pabellones de conveniencia o pabellones de países que no estaban en condiciones de aceptar refugiados para su reasentamiento, y fueron reasentados en virtud del plan de ofrecimientos de reasentamiento para personas desembarcadas.

93. En Europa, más de 16.000 personas de diversa procedencia aprovecharon las oportunidades de reasentamiento ofrecidas por los países de inmigración tradicionales. Así se reasentó un total de 1.800 refugiados de África, más de 2.000 del Oriente Medio y unos 500 de América. Desde 1981 se ha reasentado a unas 6.800 personas en virtud de programas concretos de asistencia para refugiados impedidos y para sus familias.

94. Los gastos efectuados por la OACNUR para la promoción del reasentamiento y el transporte de refugiados a países que no estaban en condiciones de sufragar esos gastos ascendieron a unos 15,9 millones de dólares con cargo a los programas generales.

5. Servicios sociales para conseguir soluciones duraderas

95. Servicios comunitarios y de asesoramiento: En 1985, los servicios comunitarios y de asesoramiento prestados a los refugiados en las zonas urbanas y rurales se destinaron a lograr, lo más rápidamente posible, la autosuficiencia de los refugiados. Los trabajadores sociales de las oficinas del Alto Comisionado y el personal de los organismos de ejecución que colaboran con éste prestaron asesoramiento social a refugiados individuales, familias y grupos. Se ofreció orientación en materia de enseñanza y formación profesional, empleo, trabajo por cuenta propia y actividades generadoras de ingresos. Los consejeros sociales contribuyeron también a la ejecución de proyectos de atención y manutención.

96. En los asentamientos rurales y los centros de acogida, los trabajadores sociales han seguido actuando como catalizadores de las actividades de desarrollo de la comunidad y fomentando la participación de los refugiados. Por otra parte, se intensificó la participación de los trabajadores sociales en los programas de medicina preventiva y nutrición, así como en la planificación y la aplicación de medidas de autosuficiencia, y en el asesoramiento de los refugiados en las zonas urbanas. Además, se llevaron a cabo programas especiales para atender a necesidades determinadas por ejemplo, en Tailandia y Malasia, para ayudar mediante el asesoramiento y la intervención comunitaria al restablecimiento de los refugiados que habían sido víctimas de ataques perpetrados por piratas.

97. Enseñanza: En 1985, se siguió proporcionando enseñanza primaria en las escuelas locales gubernamentales o en escuelas especialmente establecidas en los asentamientos. La OACNUR patrocinó en todo el mundo más de 113 programas de enseñanza profesional técnica y académica posterior a la primaria. Las principales actividades del programa de asistencia a la enseñanza no académica fueron la formación en el empleo, los programas de alfabetización, la capacitación técnica especial y la enseñanza de idiomas.

98. También se prestó asistencia para que cerca de 16.000 estudiantes refugiados pudieran estudiar en los niveles secundario y terciario. En 1985 se gastaron en este programa de asistencia en materia de enseñanza unos 10,6 millones de dólares. Aproximadamente el 24% de los estudiantes siguieron cursos de formación técnica, el 67% asistieron a escuelas secundarias y el 9% a la universidad. Se hizo nuevamente hincapié en orientar a los estudiantes hacia la formación técnica profesional, por considerarse que ofrece más probabilidades de empleo.

99. Ayuda a los refugiados impedidos: La OACNUR intensificó sus esfuerzos para lograr que los refugiados impedidos se beneficiaran de servicios e instalaciones médicos en sus respectivos países de asilo. En 1985 se atendió a las necesidades de unos 5.719 refugiados impedidos con un gasto total de 774.985 dólares, que se sufragó con cargo a los programas generales. Otros 51 refugiados impedidos graves, para los que los servicios locales eran insuficientes, fueron enviados a centros médicos de otros países, con un gasto de 100.000 dólares sufragado con cargo a los programas especiales, y otros 270 refugiados fueron reasentados en Europa, América del Norte y Australia.

6. Operaciones de compra

100. El Servicio de Compras es responsable de la adquisición de los suministros y de la contratación de los servicios necesarios para apoyar los programas de asistencia de la OACNUR en todo el mundo. Ese Servicio se ocupa del asesoramiento técnico en cuestiones de compras y facilita, además, el transporte de las mercancías.

101. Desde que se estableció el Servicio de Compras, la OACNUR ha velado por que se apliquen en esa esfera métodos profesionales, con la debida rendición pública de cuentas y la celebración de licitaciones en condiciones de equidad. En 1985, se compraron en 58 países bienes y servicios por un valor total de 83 millones de dólares, para prestar asistencia a los refugiados de 42 países africanos, asiáticos, europeos y latinoamericanos.

7. Supresión y renovación graduales de la asistencia

102. Cada vez que se alcanza con éxito una de las tres soluciones duraderas y que los refugiados han llegado a la autosuficiencia, se suspende la ayuda internacional, y el gobierno receptor asume la responsabilidad general de atender a las necesidades económicas y materiales de los refugiados. Antes de suspender gradualmente su ayuda, la OACNUR se esfuerza por crear estructuras y servicios autosostenidos en las comunidades de refugiados y por integrar esos servicios y actividades de autosuficiencia en los planes regionales de desarrollo de la comunidad. El desarrollo y la consolidación en curso de los asentamientos de refugiados en el Sudán meridional es un buen ejemplo de un programa integrado de asentamiento rural. En algunos casos, sin embargo, resulta necesario prestar una ayuda renovada, o volver a iniciar gradualmente la asistencia, después de haberla suspendido, cuando, a causa de circunstancias imprevistas, la infraestructura o la viabilidad económica de un asentamiento se han visto gravemente perjudicadas. La OACNUR está actualmente prestando más atención al establecimiento de calendarios más adecuados par la supresión gradual de su asistencia, estudiando los problemas que pueden plantearse después de la suspensión de la ayuda e introduciendo gradualmente nuevas fuentes de asistencia exteriores a la Oficina.

8. Evaluación en curso de las actividades de asistencia

103. La OACNUR ha continuado una amplia serie de actividades de evaluación, incluida la autoevaluación, de todos los proyectos, así como un número limitado de evaluaciones más a fondo de proyectos, programas y actividades seleccionados. Ambos enfoques están destinados a proporcionar a los administradores a todos los niveles una información sobre los resultados de los programas y de los proyectos,

que pueda utilizarse para mejorar la planificación y la ejecución. Entre las evaluaciones más importantes realizadas durante el año se encuentran la del estado de preparación y posibilidades de respuesta de la OACNUR a situaciones de emergencia en el Sudán oriental y la de los sistemas de empadronamiento de los refugiados que se utilizan en la OACNUR.

C. Acontecimientos en la región de Africa

104. En 1985, los gastos de la OACNUR en Africa con cargo a fondos voluntarios ascendieron a unos 225,8 millones de dólares, de los que 97 millones correspondieron a los programas generales y 128,8 millones a los programas especiales. En los cuadros 1 y 2 del anexo se dan detalles estadísticos sobre los gastos, desglosados por países y regiones.

105. En 1985 continuó el programa de socorros de emergencia iniciado a fines de 1984 por un llamamiento especial y destinado a prestar la asistencia que apremiantemente necesitaban personas de la incumbencia de la Oficina en Etiopía, la República Centroafricana, Somalia y el Sudán. En el año civil de 1985, los gastos totales de ese programa de emergencia ascendieron a 77,76 millones de dólares.

106. En Etiopía se prestaron durante todo el año 1985 socorros de urgencia en Hararghe a 190.000 personas indigentes que retornaban al país (véase el párrafo 86). A más largo plazo, la OACNUR hizo en diciembre de 1985 un llamamiento para que se aportaran fondos destinados a la rehabilitación de esas personas, así como para la creación de condiciones propicias para promover la repatriación voluntaria. El número de refugiados a los que se prestó asistencia en la región de Gambela/Itang, en Etiopía sudoccidental se elevó a unos 85.000 a fines de 1985. Se prosiguió el programa de socorro iniciado en 1983, mientras que se seguían considerando los planes para establecer un asentamiento rural en tierras facilitadas por el Gobierno.

107. Fueron causa de grave preocupación las nuevas llegadas de refugiados que, especialmente a fines del año, se registraron en la parte septentrional de Somalia. Se suministraron mayores cantidades de alimentos y de medicinas en los centros provisionales y se están buscando ubicaciones más adecuadas para el establecimiento de otros, más duraderos. Mientras tanto, la iniciación de la ejecución del programa de asentamiento local y la promoción de las actividades de autosuficiencia y el empadronamiento de la población más fija de refugiados, calculada por el Gobierno en unos 700.000 a efectos de planificación, se vieron perjudicados por problemas financieros relacionados con la financiación de programas generales de la OACNUR.

108. En el Sudán, la situación de los refugiados se modificó considerablemente en 1985. En el Sudán oriental, fue pobre la cosecha recogida en los asentamientos de refugiados establecidos, en los que se esperaba lograr por lo menos una autosuficiencia alimentaria parcial. La OACNUR, en cooperación con el Programa Mundial de Alimentos, tuvo que volver a prestar plena ayuda alimentaria a los cerca de 130.000 refugiados de esos asentamientos. Por otra parte, se llevó a cabo un programa de asistencia de emergencia en gran escala para los nuevos refugiados que llegaban a Etiopía, más de 220.000 en el curso del año, que vinieron a unirse a los 160.000 que habían llegado en los últimos meses de 1984. En el Sudán occidental, la afluencia de unas 75.000 personas procedentes del Chad exigió la prestación de socorros de emergencia a finales de 1985. En el Sudán meridional ha proseguido satisfactoriamente la consolidación de los asentamientos de refugiados ugandeses, a pesar de las dificultades debidas a las condiciones de seguridad.

109. Como consecuencia de los constantes disturbios y de la inseguridad reinante en las regiones central, sudoccidental y occidental de Uganda, la OACNUR tuvo que suspender, después de julio de 1985, la ejecución de sus operaciones de asentamiento rural, especialmente la ampliación de las instalaciones de Kyaka II.

110. La asistencia de la OACNUR a 42.856 refugiados sudafricanos que viven en diversos países del Africa meridional incluyó subsidios, becas y actividades de promoción de la autosuficiencia, sea en los asentamientos rurales o mediante distintas actividades generadoras de ingresos. Los movimientos de liberación del Africa meridional reconocidos por la OUA recibieron un nuevo apoyo con la adquisición a nivel internacional de aperos para sus explotaciones agrícolas en Angola y en la República Unida de Tanzania. La OACNUR sigue prestando asistencia a unos 76.300 refugiados namibianos en Angola, Zambia y otros países de Africa.

111. Al final del período que abarca el presente informe, se estaban ejecutando o examinando para preparar su posterior ejecución un número importante de proyectos establecidos por la segunda Conferencia Internacional sobre Asistencia a los Refugiados en Africa.

D. Acontecimientos en la región de América y Europa

112. En 1985, la población total de refugiados en América Latina se mantuvo relativamente constante, ya que si bien hubo un pequeño aumento del número de refugiados registrados en Costa Rica y Honduras, ese aumento se vio compensado por la repatriación de argentinos y uruguayos. Las actividades de la OACNUR se concentraron principalmente en América Central y en México donde, a fines de 1985, se prestaba asistencia a 112.000 refugiados.

113. En México, unos 18.500 refugiados guatemaltecos asentados en los estados de Campeche y Quintana Roo estaban logrando la autosuficiencia en tierras facilitadas por el Gobierno mexicano. En el estado de Chiapas, unos 21.000 refugiados siguieron recibiendo atención y manutención, en espera de una solución más duradera.

114. En Honduras, unos 20.700 refugiados salvadoreños y unos 530 refugiados guatemaltecos continuaron recibiendo asistencia en los campamentos. Unos 5.300 refugiados nicaragüenses ladinos recibieron igualmente asistencia en dos pueblos hondureños, mientras continúa la búsqueda de una zona adecuada de reasentamiento en la región. Unos 13.300 refugiados nicaragüenses de origen indio llegaron a ser parcialmente autosuficientes en Mosquitia.

115. En Costa Rica, a fines de 1985, 19.411 refugiados habían recibido asistencia. La integración local de los refugiados salvadoreños y nicaragüenses procedentes de zonas urbanas se realizó con un éxito relativo. La integración de unos 5.300 refugiados nicaragüenses procedentes de zonas rurales se encontraba todavía en sus primeras fases y, a fines de 1985, unos 4.000 de entre ellos estaban recibiendo todavía asistencia en los centros de acogida.

116. La llegada de refugiados y de personas en busca de asilo a los países de Europa occidental, especialmente por conductos irregulares de fuera de la región, siguió siendo causa de preocupación creciente para los gobiernos de esos países. Con objeto de concretar los problemas y de proponer soluciones prácticas, la OACNUR convocó unas consultas del 28 al 31 de mayo de 1985 (véase el párrafo 18 *infra*). Por su parte, el Gobierno sueco organizó una reunión oficiosa en Estocolmo los días 25 y 26 de noviembre de 1985.

117. El número de personas en busca de asilo en los países europeos aumentó en 1985 de 103.500 a un total de 165.000 aproximadamente a fines del año. En dicho año, la mayor afluencia de personas en busca de asilo se produjo en la República Federal de Alemania, con más de 73.000 personas, seguida por Francia, Suecia y Suiza. Italia y Turquía concedieron facilidades de tránsito a las personas en busca de asilo, aunque mantuvieron sus reservas geográficas a la Convención de las Naciones Unidas de 1951.

118. En 1985, la OACNUR siguió contribuyendo a varios proyectos en los países de Europa occidental, especialmente en materia de asesoramiento jurídico y social para las personas en busca de asilo, de asistencia a los refugiados impedidos y de promoción de las actividades de autoayuda con el fin de facilitar soluciones duraderas. Unas 1.690 personas, principalmente procedentes de América Latina, fueron voluntariamente repatriadas bajo los auspicios de la OACNUR.

119. En 1985 también, la OACNUR asignó en América y Europa una suma total de 52,2 millones de dólares, de los que 48,5 millones correspondieron a los programas generales y 3,7 millones a los programas especiales.

E. Acontecimientos en la región del Asia oriental y meridional y de Oceanía

120. A fines de 1985, el número total de refugiados indochinos en campamentos y centros ubicados en los países de asilo de la región era de 159.665, de los que 34.143 habían huido en embarcaciones. La mayor población de refugiados estaba en Tailandia, que albergaba a 93.257 lao, 31.761 kampucheanos y 5.395 vietnamitas. Entre otros países y territorios que brindaron asilo temporal a un número importante de refugiados indochinos figuraban Corea del Sur, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Japón, Macao, Malasia y Singapur. Además, dos centros de tramitación para refugiados, uno en Bataan (Filipinas) y otro en Galang (Indonesia), facilitaban alojamiento temporal a unos 11.559 refugiados indochinos que ya habían sido aceptados para su reasentamiento y estaban en tránsito hacia terceros países. Había también unas 20.000 personas que recibían la asistencia de la OACNUR en Viet Nam.

121. El reasentamiento en terceros países siguió siendo la solución más viable para un gran número de refugiados indochinos. Sin embargo, los kampucheanos y los lao que regresaron desde Tailandia a sus países de origen en movimientos de repatriación organizada o espontánea se han beneficiado de la asistencia de la OACNUR destinada a facilitar su retorno y su reintegración.

122. Tras la llegada de unos 10.500 refugiados de la provincia de Irian Jaya (Indonesia) a Papua Nueva Guinea, la OACNUR, a petición del Gobierno de Papua Nueva Guinea, inició un programa de asistencia en una serie de lugares situados a lo largo de la frontera, en espera de que se encuentre una solución duradera apropiada. Este programa, que es ejecutado por las autoridades de Papua Nueva Guinea, prevé el suministro de artículos de primera necesidad, como alimentos, agua, alojamiento, medicinas y enseres domésticos.

123. En 1985 se asignó un total de 61,6 millones de dólares para la asistencia a los refugiados en el Asia oriental y meridional y Oceanía, en virtud de los programas generales, y 9,7 millones en virtud de los programas especiales. De ese total, unos 39,9 millones de dólares se asignaron a la asistencia múltiple para los refugiados indochinos en la región.

F. Acontecimientos en la región del Oriente Medio y el Asia sudoccidental

124. Los afganos en el Pakistán siguieron representando la concentración más importante de refugiados del mundo. Los programas de asistencia humanitaria de la OACNUR para estos refugiados en 1985 estuvieron basados en una estimación de las necesidades, los recursos disponibles y las posibilidades de ejecución. El Programa Mundial de Alimentos continuó desempeñando su papel esencial como coordinador de la ayuda alimentaria de los programas para los refugiados afganos en el Pakistán.

125. En 1985, la OACNUR insistió en seguir dando más importancia, en su programa de asistencia, a la autoayuda y a la autosuficiencia que a la atención y la manutención. La Oficina siguió financiando proyectos destinados a proporcionar empleo y oportunidades de capacitación a los refugiados afganos. En el Beluchistán y en la provincia de la Frontera Noroccidental continuaron los proyectos de formación profesional y de generación de ingresos, financiados por la OACNUR y ejecutados principalmente por organizaciones no gubernamentales. Mejoró la ejecución del proyecto de la OACNUR y el Banco Mundial y, a fines de 1985, se habían alcanzado ampliamente los objetivos del segundo año de este proyecto trienal, en especial su componente de trabajo para los refugiados. Algunos de los refugiados que llegaron al Pakistán en 1985 recibieron asistencia en el distrito de Mianwali, en el Punjab. A fines de año había unos 110.000 refugiados en esa provincia.

126. En la República Islámica del Irán, las autoridades estiman que el número de refugiados afganos es de 1,8 millones, de los que más del 50% residen en las provincias de Khorasan y Sistán-Beluchistán. El resto vive en otras diez provincias. En 1985 se asignaron 9,1 millones de dólares para financiar los programas ejecutados por el Consejo para los Refugiados Afganos en los siguientes sectores: salud, nutrición, agua y saneamiento, infraestructura de recepción, equipo doméstico y personal, transportes y logística, y agricultura y ganadería.

127. A pesar de la precariedad de la situación, la Oficina Regional de la OACNUR en Beirut siguió prestando asistencia a unos 2.900 refugiados que vivían en el Líbano. También se prestó asistencia básica de emergencia, por un total de 100.000 dólares, a unas 20.500 familias que se vieron desarraigadas de sus hogares como consecuencia de la continuación de la lucha en el Líbano.

128. En 1985, 1.800 refugiados de origen eritreo, que vivían en la costa del mar Rojo en la República Árabe del Yemen, se beneficiaron de una ayuda básica en los sectores de la salud, la enseñanza, la agricultura, la vivienda, el desarrollo de la comunidad y las actividades generadoras de ingresos.

129. La OACNUR continuó su función de coordinadora de la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas para Chipre, proporcionando ayuda a las personas desplazadas en la isla como consecuencia de los acontecimientos de 1974.

130. Los gastos totales con cargo a fondos voluntarios en la región del Oriente Medio y el Asia sudoccidental ascendieron en 1985 a 86,9 millones de dólares, de los que 56,7 millones correspondieron a los programas generales y 30,2 millones a los programas especiales.

CAPITULO III

RELACIONES CON OTRAS ORGANIZACIONES

A. Cooperación entre la OACNUR y otros miembros del sistema de las Naciones Unidas

131. La OACNUR ha seguido realizando en estrecha colaboración con otros miembros del sistema de las Naciones Unidas diversos programas y actividades para atender a las necesidades de los refugiados.

132. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha seguido satisfaciendo la mayor parte de las necesidades alimentarias de los refugiados en muchas partes del mundo. Además, ha proporcionado en determinadas situaciones asistencia a los refugiados que participan en actividades productivas. En agosto de 1985, la OACNUR y el PMA firmaron un memorándum conjunto que tenía por objeto reforzar la cooperación entre los dos organismos en lo concerniente a diversos aspectos de la asistencia alimentaria en favor de los refugiados, y a raíz de ello la OACNUR y el PMA emprendieron misiones conjuntas en el Pakistán y Somalia para evaluar las necesidades alimentarias de los refugiados. En 1985 el PMA aprobó el suministro de unas 490.000 toneladas métricas de asistencia alimentaria de emergencia para los refugiados.

133. A consecuencia del establecimiento en 1984 de directrices y procedimientos conjuntos entre la OACNUR y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en relación con una asistencia a más largo plazo a los refugiados, el PNUD presta asistencia en el Sudán para el establecimiento de una dependencia de mantenimiento de aguadas y para una planificación integrada del desarrollo. Además, el PNUD ha seguido administrando diversos proyectos en nombre de la OACNUR, en los países en que éste no está representado.

134. La cooperación entre la OACNUR y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha seguido centrándose sobre todo en los medios adecuados para hacer más autosuficientes a los refugiados. Entre las actividades en que participa actualmente la OIT se encuentran proyectos de desarrollo de pequeñas empresas, proyectos de cooperación para el desarrollo, y proyectos de capacitación profesional en Burundi, Costa Rica, Kenya, Lesotho, el Pakistán y el Sudán. La OACNUR sigue contando con la adscripción de un experto de la OIT en actividades generadoras de ingresos.

135. La cooperación entre la OACNUR y el Banco Mundial continuó con el estudio de posibilidades de promoción de empresas conjuntas, en particular en lo tocante a la propuesta de un segundo proyecto de generación de ingresos y capacitación profesional en el Pakistán.

136. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha estado principalmente vinculado con los programas de la OACNUR en el Pakistán relativos a la atención primaria de la salud, el abastecimiento de agua y el saneamiento básico. En 1985 continuaron los arreglos para el nombramiento conjunto de un coordinador de salud de la OACNUR y de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el Pakistán. Además, la OACNUR siguió contando con los servicios de un asesor de la OMS en materia de salud pública y nutrición. También han proseguido las actividades conjuntas de ambas organizaciones en Chipre.

137. El Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población (FNUAP) ha continuado su cooperación con la OACNUR en los programas de planificación familiar en Hong Kong. De igual forma, continuó en 1985 el arreglo entre el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) y la OACNUR, para la adscripción de un planificador del medio físico e ingeniero constructor, que ofreciera asesoramiento técnico en cuestiones relativas a los asentamientos de refugiados.

138. El memorando de entendimiento entre la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la OACNUR se ha renovado por un período de dos años, que vence el 31 de diciembre de 1987. De conformidad con lo dispuesto en el memorando, los expertos asociados de la UNESCO siguen trabajando tanto en la sede de la OACNUR como en las oficinas exteriores.

139. A raíz de un acuerdo concluido entre la Organización Marítima Internacional (OMI) y la OACNUR en diciembre de 1984, la OMI proporcionó un experto marítimo en 1985 para que ayudara en las tareas relacionadas con las operaciones contra la piratería y el salvamento en el mar. Esta colaboración continuará en 1986.

140. Los Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) han seguido participando activamente en los programas de refugiados mediante el envío de unos 45 voluntarios, que trabajan en Djibouti, Honduras, Malasia, Somalia y el Sudán.

141. La Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre (UNDRO) ha trabajado en estrecho contacto con la OACNUR en su respuesta a la emergencia en Africa. También se mantuvo estrecho contacto y se estudiaron las posibilidades de cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

142. El Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social ha comenzado un estudio de las condiciones sociales de los refugiados guatemaltecos en México. La OACNUR también sigue recibiendo el apoyo del Programa de las Naciones Unidas de Enseñanza y Capacitación para el Africa Meridional y del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica, en materia de medios de capacitación y asistencia a los refugiados del Africa meridional. La OACNUR ha concedido asistencia al Instituto de las Naciones Unidas para Namibia en Zambia y continúa su estrecha colaboración con el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia. Los refugiados se han beneficiado asimismo de las becas concedidas por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI).

143. La OACNUR ha colaborado estrechamente con la Oficina de Operaciones de Emergencia en Africa, de las Naciones Unidas, para asegurarse de que los programas de emergencia de la OACNUR cuenten con la debida coordinación en el marco de la respuesta general brindada por el sistema de las Naciones Unidas. Con este objeto, se adscribió un funcionario de la OACNUR a la Oficina de Operaciones de Emergencia en Africa, en Nueva York.

144. En la Conferencia Mundial que, para señalar el final del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, se celebró en Nairobi en 1985, estuvo asimismo representada la OACNUR. En el informe del Secretario General a la Conferencia se daban detalles sobre la asistencia prestada por la OACNUR a las mujeres refugiadas y a sus hijos.

145. Por otra parte, para poner de relieve la participación de la OACNUR en el Año Internacional de la Juventud, en 1985 se preparó un catálogo de los proyectos educativos realizados en beneficio de los jóvenes refugiados. La OACNUR también estuvo representada en el Congreso Mundial de la Juventud, celebrado por la UNESCO en 1985.

146. La OACNUR sigue además colaborando con otros organismos de las Naciones Unidas y participa activamente en actividades globales del sistema (tales como el Decenio para los Impedidos, el Plan Internacional de Viena sobre el Envejecimiento, el Año Internacional de la Juventud, el Año Internacional de la Paz, etc.).

B. Relaciones con otras organizaciones intergubernamentales

147. En el período que se examina, la OACNUR ha colaborado estrechamente con la Organización de la Unidad Africana por medio de diversos órganos de ésta, tales como el Comité de los 15, el Comité de Coordinación de los Refugiados y la Oficina de la OUA para los refugiados.

148. La OACNUR contribuyó activamente a la formulación de recomendaciones relativas a los refugiados y a las personas desplazadas, así como a las víctimas de desastres naturales, que en definitiva se incluyeron en el Programa de Africa para la recuperación económica, aprobado tanto por la Reunión en la Cumbre de la OUA como por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1985.

149. La OUA y la OACNUR han celebrado consultas sobre la evolución de la situación en el Africa meridional, con el fin de reasentar a los refugiados sudafricanos que no pueden permanecer en el territorio de los Estados de primera línea.

150. La OACNUR también participó en diversas reuniones del Consejo de Ministros, celebradas para preparar la Reunión en la Cumbre de la OUA, reunión a la que asistió el Alto Comisionado en julio de 1985.

151. La OACNUR siguió colaborando con el Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM) en todas las regiones. Las tarifas especialmente favorables y otras ventajas conseguidas por el CIM permitieron considerables economías en el transporte de refugiados aceptados para su reasentamiento en terceros países.

152. La OACNUR mantuvo contactos regulares con la Organización de los Estados Americanos (OEA), y en particular con su Subsecretario de Asuntos Jurídicos y con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Por recomendación específica del Coloquio de Cartagena, continuó por cuarto año el programa conjunto para el estudio de la situación jurídica de los refugiados, asilados y personas desplazadas en los Estados miembros de la OEA, y principalmente de los problemas relacionados con las situaciones de afluencia en masa de refugiados. Como en años anteriores, la OACNUR asistió a la Asamblea General de la OEA, que aprobó por consenso dos amplias resoluciones sobre los refugiados, en que hacía suya la Declaración de Cartagena e instaba a los Estados miembros a proseguir sus esfuerzos en pro de los refugiados y de su repatriación voluntaria. La OACNUR también ha contribuido al 13° Curso de Derecho Internacional organizado anualmente por el Comité Jurídico Interamericano en Río de Janeiro, dando dos conferencias sobre cuestiones de su incumbencia.

153. En 1985 la OACNUR continuó cooperando estrechamente con la Liga de los Estados Arabes manteniendo contacto regular con el Observador Permanente de la Liga en Ginebra y enviando misiones a la sede de la Liga en Túnez.

154. La OACNUR también continuó su cooperación con la Organización de la Conferencia Islámica. Además de los contactos regulares entre funcionarios de las dos organizaciones, una delegación de la OACNUR asistió a la Reunión de Ministros de la Conferencia Islámica que se celebró en Fez (Marruecos) en enero de 1986, en la que se aprobó una resolución en que se encomiaba a la OACNUR. La OACNUR siguió desempeñando el papel de coordinadora de las cuestiones humanitarias en el marco de la cooperación entre el sistema de las Naciones Unidas y la Organización de la Conferencia Islámica.

155. El Parlamento Europeo se interesó activamente por diversas situaciones relativas a los refugiados y en particular por sus aspectos de derechos humanos, tales como la concesión o denegación de asilo. Las mismas cuestiones ocuparon un lugar central en las estrechas relaciones de la OACNUR con el Consejo de Europa.

156. La Comunidad Europea brindó un firme y constante apoyo a la OACNUR en lo concerniente a sus programas de emergencia en Africa. Este apoyo vino a añadirse a sus generosas contribuciones de asistencia alimentaria y a su financiación de proyectos de generación de ingresos e integración local en varias partes del mundo.

C. Cooperación con los movimientos de liberación

157. De conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, ha proseguido la estrecha colaboración con los movimientos de liberación reconocidos por la OUA y las Naciones Unidas. La Organización Popular del Africa Sudoccidental (SWAPO), el Consejo Nacional Africano (ANC) y el Congreso Panafricano de Azania (PAC) ejecutan varios programas de la OACNUR en favor de los refugiados de Namibia y del Africa meridional. La SWAPO, el ANC y el PAC participaron en calidad de observadores en el 36° período de sesiones del Comité Ejecutivo.

D. Relaciones con las organizaciones no gubernamentales

158. Las organizaciones no gubernamentales han seguido proporcionando un apoyo esencial a las actividades de la OACNUR en pro de los refugiados. Sobre las organizaciones no gubernamentales nacionales o internacionales recae, en efecto, la responsabilidad de la ejecución de la tercera parte aproximadamente de los programas de asistencia financiados por la OACNUR. Además, en los países donantes y de reasentamiento, las organizaciones no gubernamentales ayudan a despertar la conciencia del público por las cuestiones relativas a los refugiados y desempeñan ante los gobiernos una importante función de defensa de los intereses de los refugiados.

159. La OACNUR ha dedicado considerables esfuerzos a mantener el diálogo con las organizaciones no gubernamentales, así como a desarrollar el contacto con ellas. El 12 de febrero de 1986, varias de las organizaciones no gubernamentales que más colaboran con el Alto Comisionado asistieron, invitadas por éste, a una reunión oficiosa, en la que las organizaciones no gubernamentales examinaron su colaboración con la OACNUR e hicieron propuestas para el reforzamiento de esa relación. Una serie de actividades anuales siguieron ofreciendo a las organizaciones la oportunidad de familiarizarse con las políticas y los programas

de la OACNUR. Entre esas actividades se encontraban las reuniones de información sobre situaciones concretas de refugiados, la reunión anual del Grupo Consultivo OACNUR/organizaciones no gubernamentales sobre protección internacional y la primera reunión del Grupo Consultivo OACNUR/organizaciones no gubernamentales sobre asistencia. Esta última reunión se celebró en junio de 1985 en respuesta a una petición del Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias (CIOV) y en ella se examinaron las actividades complementarias de la Segunda Conferencia Internacional sobre Asistencia a los Refugiados en Africa, la asistencia a los refugiados y el desarrollo, los acuerdos contractuales con la OACNUR, la coordinación en situaciones de emergencia y las soluciones duraderas. Por tercer año consecutivo, y a fin de responder al interés creciente de las organizaciones no gubernamentales en la labor del Comité Ejecutivo, la OACNUR celebró una reunión previa al período de sesiones de dicho Comité Ejecutivo, reunión a la que asistieron 76 organizaciones no gubernamentales y que sirvió para el intercambio de opiniones sobre cuestiones claves relativas a los refugiados.

160. La Oficina siguió manteniendo provechosos contactos con organismos coordinadores que, a través de sus miembros, participan en una amplia gama de actividades y prestan valiosos servicios a los refugiados. Se procuró una más estrecha colaboración con las organizaciones no gubernamentales colaboradoras, que prestan servicios esenciales en esferas tales como la distribución de alimentos, la salud, la logística y la alimentación complementaria. A consecuencia en gran medida de la emergencia en Africa, la OACNUR dio también comienzo a un programa de capacitación en gestión de emergencias (véase el párrafo 75 supra), en el que participaron personas encargadas de esas cuestiones en organizaciones no gubernamentales.

161. La OACNUR siguió manteniendo estrechos vínculos con la Cruz Roja Internacional, es decir, con el Comité Internacional de la Cruz Roja, sobre cuestiones de protección, y con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como con las sociedades nacionales de la Cruz Roja, en lo que se refiere a operaciones. La OACNUR estuvo representada en las reuniones mensuales sobre situaciones de desastre y de emergencia que celebra la Liga en Ginebra.

162. En la Conferencia General del CIOV que se celebró en Dakar en mayo de 1985 y en la que estuvo representada la OACNUR, las organizaciones no gubernamentales pidieron que se aumentaran los recursos destinados a facilitar soluciones duraderas para los refugiados e hicieron hincapié en la necesidad de proyectos de desarrollo en aquellos países que, particularmente en Africa, padecen las consecuencias de la afluencia de refugiados. En respuesta a sugerencias entonces formuladas por las organizaciones no gubernamentales, en diciembre de 1985 se celebró en Puidoux (Suiza) un cursillo conjunto CIOV/OACNUR sobre criterios de desarrollo aplicables a las situaciones de refugiados, cursillo en el que se estudiaron, entre otras cosas, formas de hacer participar lo antes posible a los refugiados en actividades productivas, a fin de contrarrestar el síndrome de dependencia.

163. En sus esfuerzos por ampliar y diversificar los contactos con las organizaciones no gubernamentales, la Oficina participó en diversas reuniones de dichas organizaciones, incluido el Foro de Agen, reunión de organizaciones no gubernamentales europeas con experiencia en los socorros de emergencia, así como en el desarrollo, a la que asistieron 70 organizaciones no gubernamentales, 17 de las cuales colaboran con la OACNUR en la ejecución de proyectos. El interés de las organizaciones no gubernamentales por las situaciones regionales específicas se reflejó en actividades tales como la Mesa Redonda del CIOV sobre Costa Rica y México, celebrada en San José de Costa Rica en noviembre de 1985.

164. Como resultado de las actividades preparatorias de la Conferencia Mundial de Nairobi de 1985 y del impulso generado por ésta, las organizaciones no gubernamentales mostraron particular interés por los problemas especiales de las mujeres refugiadas y por el recurso potencial que representan en los programas de asistencia. En ese contexto, la OACNUR y 23 destacadas organizaciones no gubernamentales de Europa y América del Norte participaron en un seminario sobre mujeres refugiadas que se celebró en los Países Bajos en mayo de 1985.

E. Concesión de la Medalla Nansen

165. La Medalla Nansen de 1985 fue concedida a Su Eminencia el Cardenal Paulo Evaristo Arns, Arzobispo de Sao Paulo, en reconocimiento de sus esfuerzos infatigables por mejorar la suerte de los refugiados y resolver las causas fundamentales de sus problemas.

166. Al aceptar la Medalla, el Cardenal Arns anunció que el premio en metálico de 50.000 dólares, que la acompañaba, se destinaría a la labor de protección, asistencia letrada y asesoramiento que lleva a cabo la OACNUR en Costa Rica, Nicaragua y Honduras.

CAPITULO IV

FINANCIACION DE ACTIVIDADES DE ASISTENCIA MATERIAL

167. En 1985 los gastos correspondientes a fondos voluntarios de la OACNUR ascendieron a 459 millones de dólares, en comparación con 445 millones en 1984. De ese total, se gastaron unos 282 millones de dólares para los programas generales (346 millones en 1984) y 177 millones para los programas especiales y otros fondos fiduciarios (99 millones en 1984). Este cambio de acento se debió a la necesidad de ejecutar programas especiales de emergencia en respuesta a la crítica situación en Africa.

168. Para que la OACNUR pudiera mantener sus operaciones fue imprescindible contar con un apoyo financiero generoso y constante. Entre las contribuciones aportadas por un total de 76 gobiernos, 67 organizaciones no gubernamentales y siete organizaciones intergubernamentales, y los fondos recibidos de fuentes privadas, se recaudaron unos 393 millones de dólares de contribuciones - unos 69 millones (o un 21%) más que en 1984. La OACNUR está profundamente agradecida por el excepcional apoyo financiero que recibió en 1985 de muchos gobiernos, incluidos algunos que aportaron por primera vez contribuciones a sus programas o que las reanudaron después de un período de varios años. Sin embargo, por primera vez en la historia de la OACNUR, no se financiaron totalmente los programas generales fundamentales de asistencia a los refugiados, y hubo que disminuir los gastos y reducir los programas. Los ingresos totales recaudados para los programas generales fueron, en efecto, inferiores en unos 12 millones de dólares a las necesidades aprobadas.

169. Tras un llamamiento que se hizo en enero de 1985 en favor del programa general, a lo largo del año se hicieron otros nueve llamamientos/informes especiales en relación con la situación de emergencia en Africa. Se hicieron también llamamientos especiales para financiar un programa de rehabilitación para las personas que regresaban a Etiopía y el Programa de salidas organizadas de Viet Nam. En 1985, se informó regularmente a los miembros del Comité Ejecutivo y a los donantes interesados acerca de las necesidades de financiación y de la situación financiera de la Oficina, mediante la publicación de cartas periódicas de información del Director de Relaciones Exteriores. Sobre los principales programas de la OACNUR se publicaron también informes en los que se daban datos sobre los progresos conseguidos en las actividades de asistencia y sobre los gastos correspondientes.

170. En su 36º período de sesiones, el Comité Ejecutivo aprobó la suma de 330,4 millones de dólares para los programas generales en 1986. En marzo de 1986, se estimó que las necesidades totales de los fondos voluntarios destinados a financiar durante este año los programas generales y los programas especiales en curso ascenderían a 488 millones de dólares, si se quería financiar la asistencia de emergencia en Africa y otros varios programas especiales, incluida la Cuenta para la Educación de Refugiados.

171. Al 31 de marzo, las contribuciones totales de 1986 para los programas generales y especiales ascendían a 171.998.824 dólares. En el cuadro 3 del anexo se hacen constar las contribuciones correspondientes a los años 1985 y 1986, desembolsadas o prometidas hasta esa fecha. La OACNUR se da perfecta cuenta de que depende de las contribuciones voluntarias y sigue haciendo esfuerzos para encontrar nuevas fuentes de contribuciones y para reducir las necesidades de fondos, sin dejar de proporcionar la debida asistencia a los refugiados. La OACNUR reconoce plenamente la necesidad de encontrar soluciones duraderas, que está implícita en las prioridades de su programa para 1986.

172. El Alto Comisionado agradece profundamente el considerable apoyo financiero proporcionado por la comunidad internacional. No obstante, sólo podrá cumplir su mandato si, mediante contribuciones voluntarias, se ponen a su disposición recursos adecuados. Por eso, el Alto Comisionado espera que la comunidad internacional mantenga su apoyo y su generosidad con el fin de poder prestar una ayuda efectiva a los refugiados mediante la financiación y la ejecución totales de los programas aprobados por el Comité Ejecutivo.

CAPITULO V

INFORMACION PUBLICA

173. La OACNUR ha proseguido sus esfuerzos para promover una mayor toma de conciencia y una mejor comprensión por parte del público del problema mundial de los refugiados mediante la producción y distribución de material diverso de información, la coproducción de material con los medios de información pública y con muchas organizaciones no gubernamentales, el suministro diario de información verbal y escrita a los representantes de los medios informativos (periodistas, radio y canales de televisión) y la organización de actos especiales como un seminario itinerante para los medios de información en el Asia sudoriental y una mesa redonda sobre las mujeres refugiadas. Además, la Oficina siguió cumpliendo su misión de continuar el programa de información pública para la Segunda Conferencia Internacional sobre Asistencia a los Refugiados en Africa. Los representantes de la OACNUR y los funcionarios de información pública sobre el terreno siguieron manteniendo informada a la prensa en sus respectivos países, al mismo tiempo que continuaban en aumento las solicitudes de asistencia dirigidas a la OACNUR por periodistas y equipos de televisión que deseaban informar sobre situaciones de refugiados en el mundo.

174. La revista Refugiados, que se publicó mensualmente en español, francés e inglés, con números especiales en alemán, árabe e italiano, siguió también suministrando información actualizada sobre los problemas de los refugiados en todo el mundo. Entre las demás publicaciones se incluyen un catálogo de proyectos para el Año Internacional de la Juventud, un catálogo de material de información, carteles fotográficos y temáticos, un mapa mundial de refugiados y un calendario con fotografías de gran formato. Una serie de diez "resúmenes analíticos por países" facilitó regularmente información actualizada y detallada sobre los programas de asistencia de la OACNUR en América Central y México, el Asia sudoriental, el Pakistán, Etiopía, Somalia, el Sudán, la República Unida de Tanzania, el Zaire y el Africa meridional y occidental. Todo ese material se publicó, por otra parte, en varios idiomas cuando lo justificaba la demanda.

175. En el curso del año, la fototeca de la OACNUR distribuyó unas 38.000 fotografías (en blanco y negro y diapositivas en color) a los medios de información, escuelas y organizaciones no gubernamentales. Además de atender a la demanda exterior, la fototeca siguió proporcionando apoyo para todas las publicaciones de información de la OACNUR y organizando exposiciones.

176. Durante el período que se examina, la OACNUR preparó dos documentales: "Ave Maria - Refugee Women and Children" (Ave María - Mujeres y niños refugiados) y "Another Chance" (Otra oportunidad), película sobre una escuela de formación profesional para jóvenes refugiados en Pulau Bidong (Malasia). Además prosiguió e intensificó su política de coproducción, con las principales redes de televisión de películas sobre las situaciones de los refugiados en el mundo. Estos acuerdos de coproducción, en los que se estipula que las películas producidas se proyectarán en las horas en que haya más público y que las películas sobrantes se entregarán a la OACNUR para fines no comerciales, siguieron siendo muy útiles.

177. También se suministró a las organizaciones no gubernamentales el material de información pública anteriormente descrito, junto con calendarios y carpetas educativas publicados en varios idiomas, para apoyar sus proyectos de recaudación de fondos y sus campañas de información.

Notas

- 1/ Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 189, No. 2545, pág. 137.
- 2/ Ibid., vol. 606, No. 8791, pág. 267.
- 3/ Artículo 14 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, aprobada y proclamada por la Asamblea General en su resolución 217 A (III), de 10 de diciembre de 1948.
- 4/ Declaración Universal Islámica de Derechos Humanos (Consejo Islámico para Europa) de 19 de septiembre de 1981.
- 5/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo período de sesiones, Suplemento No. 12A (A/40/12/Add.1), párr. 115 1) j).
- 6/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 12A (A/32/12/Add.1), párr. 53, 4), c).
- 7/ Ibid., párr. 53, 5), c).
- 8/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo período de sesiones, Suplemento No. 12A (A/40/12/Add.1), párr. 115, 1), g), h).
- 9/ Organización de los Estados Americanos, documento AG/doc.2.000-85, de 7 de diciembre de 1985.
- 10/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo período de sesiones, Suplemento No. 12A (A/40/12/Add.1), párr. 115, 5).
- 11/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 12A (A/32/12/Add.1), párr. 53, 6).
- 12/ Resolución 35/41 B de la Asamblea General, de 25 de noviembre de 1980, sobre el informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Anexo

DATOS FINANCIEROS

Cuadro 1

Total de los gastos efectuados en 1985 con cargo a los
fondos de la OACNUR por oficina regional, país o región,
y procedencia de los fondos

(En miles de dólares EE.UU.)

Oficina regional/país o región	Presupuesto ordinario	Programas generales a/	Programas especiales b/	Total
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
I. AFRICA				
Angola	234,1	3 185,3	2 051,1	5 470,5
Argelia	5,1	3 475,7	16,8	3 497,6
Botswana	93,9	1 098,0	43,0	1 234,9
Burundi	61,8	604,6	188,4	854,8
Camerún	142,3	1 716,9	171,1	2 030,3
Djibouti	161,2	2 775,0	380,9	3 317,1
Egipto	102,6	1 175,3	756,5	2 034,4
Etiopía	129,8	10 314,7	11 384,7	21 829,2
Kenya	120,5	2 466,7	449,3	3 036,5
Lesotho	20,1	616,8	103,6	740,5
Mozambique	87,8	519,5	38,1	645,4
Nigeria	231,9	593,1	182,5	1 007,5
República Centrafricana	-	2 085,2	1 093,2	3 178,4
República Unida de Tanzania	73,7	3 872,0	134,6	4 080,3
Rwanda	61,7	3 978,1	1 255,7	5 295,5
Senegal	106,4	866,8	324,0	1 297,2
Somalia	131,9	21 456,3	20 418,4	42 006,6
Sudán	249,1	19 278,6	83 974,2	103 501,9
Swazilandia	12,3	839,4	238,3	1 090,0
Uganda	178,1	1 613,1	2 585,0	4 376,2
Zaire	371,1	9 637,5	1 125,9	11 134,5
Zambia	186,4	2 098,4	88,7	2 373,5
Zimbabwe	87,4	317,5	993,9	1 398,8
Otros países	33,5	2 237,0	805,0	3 075,5
Asignación global para aplicar las recomendaciones de la Conferencia Panafricana sobre los Refugiados	-	162,8	-	162,8
Total parcial (1)	2 882,7	96 984,3	128 802,9	228 669,9

Cuadro 1 (continuación)

Oficina regional/país o región	Presupuesto ordinario	Programas generales a/	Programas especiales b/	Total
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
II. AMERICA Y EUROPA				
A. <u>América</u>				
Argentina	292,5	1 912,4	161,5	2 366,4
Costa Rica	277,4	7 558,9	376,3	8 212,6
Honduras	166,2	10 859,8	504,0	11 530,0
México	41,2	11 493,3	622,9	12 157,4
Nicaragua	83,0	1 288,0	97,5	1 468,5
Perú	211,5	180,0	13,0	404,5
Otros países de América Central y del Caribe	-	1 320,4	73,9	1 394,3
Otros países del noroeste de América del Sur	-	478,2	51,6	529,8
Otros países latinoamericanos meridionales	59,3	1 243,0	32,4	1 334,7
América del Norte	675,5	1 119,5	-	1 795,0
B. <u>Europa</u>				
Alemania, República Federal de	315,4	653,6	1 310,2	2 279,2
Austria	177,9	362,1	-	540,0
Bélgica	207,4	278,6	70,7	556,7
España	142,5	877,7	-	1 020,2
Francia	275,6	948,0	78,0	1 301,6
Grecia	103,9	1 486,0	7,8	1 597,7
Italia	323,7	2 527,3	207,7	3 058,7
Portugal	66,5	327,7	30,0	424,2
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	156,1	311,3	6,5	473,9
Turquía	75,5	660,9	0,4	736,8
Yugoslavia	16,6	1 921,8	8,6	1 947,0
Otros países	200,3	639,6	7,6	847,5
Total parcial (2)	3 868,0	48 448,1	3 660,6	55 976,7
III. ASIA ORIENTAL Y MERIDIONAL Y OCEANIA				
A. <u>Asia oriental y meridional</u>				
China	115,7	3 689,3	-	3 805,0
Filipinas	30,9	7 199,2	1 303,2	8 533,3
Hong Kong	36,6	4 204,2	35,8	4 276,6
Indonesia	16,5	4 098,3	-	4 114,8
Malasia	126,6	6 313,5	148,3	6 588,4
República Democrática Popular Lao	104,8	1,6	935,7	1 042,1
Tailandia	231,5	24 145,5	4 097,8	28 474,8
Viet Nam	47,8	1 591,2	1 888,8	3 527,8
Otros países	184,7	10 110,9	1 293,7	11 589,3

Cuadro 1 (continuación)

Oficina regional/país o región (1)	Presupuesto ordinario (2)	Programas generales a/ (3)	Programas especiales b/ (4)	Total (5)
B. Oceanía				
Australia y Nueva Zelandia	48,5	281,0	-	329,5
Total parcial (3)	943,6	61 634,7	9 703,2	72 281,5
IV. ORIENTE MEDIO Y ASIA SUDOCCIDENTAL				
Asia occidental	6,1	318,6	270,2	594,9
Chipre	-	50,3	6 126,7	6 177,0
Irán (República Islámica del)	-	9 549,5	2 619,3	12 168,8
Líbano	207,6	344,3	19,3	571,2
Pakistán	51,9	46 462,6	21 136,0	67 650,5
Total parcial (4)	265,6	56 725,3	30 171,5	87 162,4
V. ASIGNACIONES GLOBALES				
Proyectos mundiales y regionales (5)	6 980,3	18 110,9	3 607,5	28 698,6
Total (1 a 5)	14 940,2	281 903,3	175 945,7	472 789,1 <u>c/</u>

a/ Incluidos los gastos que se efectuaron por un importe de 5.898.500 dólares con cargo al Fondo de Emergencia en Benin, Etiopía, el Líbano, Somalia, el Sudán y Zambia.

b) Incluidas transferencias simples.

c/ No se incluyen 1.155.937 dólares asignados al Fondo Rotatorio para Viviendas del Personal.

Cuadro 2

Gastos efectuados por la OACNUR en 1985 por oficina regional, país o región, y principales tipos de actividades de asistencia a/

(En miles de dólares EE.UU.)

Oficina regional/ país o región (1)	Tipo de asistencia Asenta- miento local b/ (2)	Reasen- tamiento (3)	Repatriación voluntaria c/ (4)	Socorro y otros tipos de asis- tencia d/ (5)	Total (6)
I. AFRICA					
Angola	4 771,5	-	15,4	88,8	4 875,7
Argelia	3 265,8	-	-	6,5	3 272,3
Botswana	977,6	11,4	3,5	87,5	1 080,0
Burundi	614,8	0,5	10,0	50,9	676,2
Camerún	1 586,8	0,6	-	1,0	1 588,4
Djibouti	2 509,3	1,7	5,2	90,2	2 606,4
Egipto	1 566,2	168,0	-	67,0	1 801,2
Etiopía	13 751,6	194,8	4 556,3	2 370,0	20 872,7
Kenya	1 920,4	15,4	2,9	628,0	2 566,7
Lesotho	538,7	6,0	-	46,6	591,3
Mozambique	268,8	8,0	2,0	110,0	388,8
Nigeria	756,8	-	-	-	756,8
República Centroafricana	431,8	1,6	-	2 499,1	2 932,5
República Unida de Tanzanía	3 402,3	5,0	5,0	257,5	3 669,8
Rwanda	4 683,1	5,8	378,1	30,7	5 097,7
Senegal	616,1	139,8	-	10,4	766,3
Somalia	17 785,3	0,8	5,3	23 050,8	40 842,2
Sudán	14 725,9	121,2	150,0	86 713,7	101 710,8
Swazilandia	844,5	8,1	-	49,9	902,5
Uganda	1 113,5	1,1	2 450,6	75,0	3 640,2
Zaire	9 633,0	27,5	454,1	83,8	10 198,4
Zambia	1 292,0	19,0	120,4	542,3	1 973,7
Zimbabwe	203,4	1,5	-	1 008,0	1 212,9
Otros países	2 463,2	16,9	46,2	422,4	2 948,7
Asignación global para aplicar las recomenda- ciones de la Conferencia Panafricana sobre los Refugiados	-	-	-	162,8	162,8
Total parcial (1)	89 722,4	754,7	8 205,0	118 452,9	217 135,0

Cuadro 2 (continuación)

Oficina regional/ país o región	Tipo de asistencia	Asenta- miento local b/	Reasen- tamiento	Repatriación voluntaria c/	Socorro y otros tipos de asis- tencia d/	Total
(1)		(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
II. AMERICA Y EUROPA						
A. <u>América</u>						
Argentina		974,6	52,3	281,5	622,5	1 930,9
Costa Rica		1 760,9	16,2	85,0	5 528,9	7 391,0
Honduras		2 964,6	3,3	210,0	7 843,5	11 021,4
México		6 884,3	26,4	532,6	4 232,7	11 676,0
Nicaragua		916,6	9,5	166,6	268,6	1 361,3
Perú		106,6	4,0	-	22,5	133,1
Otros países de América						
Central y del Caribe		867,1	36,2	189,4	277,4	1 370,1
Otros países del noroeste de América del Sur		305,5	-	104,3	119,7	529,5
Otros países latinoame- ricanos meridionales		548,4	226,0	50,0	213,0	1 037,4
América del Norte		-	73,2	73,7	157,7	304,6
B. <u>Europa</u>						
Alemania, República						
Federal de		242,4	0,2	10,1	1 463,2	1 715,9
Austria		241,1	51,6	19,2	50,2	362,1
Bélgica		79,3	0,2	59,1	36,2	174,8
España		129,5	26,0	625,0	42,4	822,9
Francia		269,4	52,8	354,3	38,4	714,9
Grecia		679,3	221,1	-	541,0	1 441,4
Italia		458,5	1 120,9	59,1	868,3	2 506,8
Portugal		261,2	-	-	76,3	337,5
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda						
del Norte		23,4	-	13,2	148,8	185,4
Turquía		56,0	544,8	-	16,0	616,8
Yugoslavia		80,6	223,1	2,0	1 532,4	1 838,1
Otros países		163,1	81,9	99,5	265,3	609,8
Total parcial (2)		18 012,4	2 769,7	2 934,6	24 365,0	48 081,7

Cuadro 2 (continuación)

Oficina regional/ país o región	Tipo de asistencia	Asenta- miento local b/	Reasen- tamiento	Repatriación voluntaria c/	Socorro y otros tipos de asis- tencia d/	Total
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	
III. ASIA ORIENTAL Y MERIDIONAL Y OCEANIA						
A. <u>Asia Oriental y</u> <u>Meridional</u>						
China		3 600,0	70,5	-	18,8	3 689,3
Filipinas		-	6 775,5	-	1 534,4	8 309,9
Hong Kong		-	709,0	-	3 303,6	4 012,6
Indonesia		-	2 096,0	0,7	1 749,5	3 847,0
Malasia		1 048,3	781,8	0,3	4 002,0	5 832,4
República Democrática Popular Lao		-	1,6	855,8	-	857,4
Tailandia		246,1	1 580,7	161,1	25 327,8	27 315,7
Viet Nam		1 086,0	1 878,2	-	-	2 964,2
Otros países		299,9	429,2	-	9 393,6	10 122,7
B. <u>Oceanía</u>						
Australia		-	1,8	4,6	-	6,4
Total parcial (3)		6 280,3	14 325,1	1 022,5	45 329,7	66 957,6
IV. ORIENTE MEDIO Y ASIA SUDOCCIDENTAL						
Asia occidental		229,3	114,4	3,1	232,4	579,2
Chipre		5 435,5	15,3	-	499,1	5 949,9
Irán (República Islámica del)		9 080,3	26,4	-	2 760,0	11 874,7
Líbano		63,9	8,1	-	115,0	187,0
Pakistán		10 694,9	287,6	-	55 474,2	66 456,7
Total parcial (4)		25 511,9	451,8	3,1	59 080,7	85 047,5

Cuadro 2 (continuación)

Oficina regional/ país o región	Tipo de asistencia	Asenta- miento local b/	Reasen- tamiento	Repatriación voluntaria c/	Socorro y otros tipos de asis- tencia d/	Total
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
V. ASIGNACIONES GLOBALES						
Proyectos mundiales y regionales (5)		1 068,0	583,7	229,8	1 697,2	3 578,7
Total (1 a 5)		140 595,0	18 885,0	12 395,0	248 925,5	420 800,5

a/ No se incluyen, por consiguiente, los gastos de apoyo y administración de programas.

b/ Se incluyen las actividades que producen ingresos.

c/ Se incluye la asistencia por retorno a los refugiados.

d/ Se incluyen las donaciones en especie, como alimentos, etc.

Estado de las contribuciones a los programas de asistencia de la OACNUR

(Dólares EE.UU.)

Programas de asistencia para 1985			Programas de asistencia para 1986			
Programas generales	Programas especiales	Total	Donantes	Total	Programas generales	Programas especiales
A. Contribuciones gubernamentales						
Alemania, República Federal de						
9 906 736	20 291 705	30 198 441	Arabia Saudita	14 629 321	6 466 536	8 162 785
10 000	4 094 293	4 104 293	Argelia	10 000	10 000	
50 000		50 000	Australia	50 000	50 000	
4 492 776	1 359 088	5 851 864	Austria	3 241 379	3 241 379	
113 141	345 099	458 240	Bahamas	110 000	110 000	
3 500	1 000	4 500	Bangladesh			
4 975		4 975	Barbados			
1 000	1 250	2 250	Bélgica			
370 175	2 808 227	3 178 402	Bermudas	450 981	411 765	39 216
10 000		10 000	Botswana			
976		976	Brunei Darussalam	4 673	4 673	
10 000		10 000	Burundi			
16 971		16 971	Camerún	893	893	
10 121 471	2 203 353	12 324 824	Canadá	16 250	16 250	
18 000		18 000	Colombia	5 390 991	4 491 711	899 280
5 000		5 000	Costa Rica	18 000	18 000	
1 998		1 998	Côte d'Ivoire			
20 000	191 131	20 000	Chile	20 000	20 000	
250 000		441 131	China	250 000	250 000	
3 409		3 409	Chipre	4 630	4 630	
9 655 211	4 625 583	14 280 794	Dinamarca	7 461 357	6 043 956	1 417 401
1 000		1 000	Djibouti	1 000	1 000	
5 000		5 000	Ecuador			
7 302	2 438	9 740	Egipto			
527 624	641 442	1 169 066	España	7 302	7 302	
82 276 194	44 398 197	126 674 391	Estados Unidos de América	258 065	258 065	
4 622		4 622	Filipinas	55 177 982	49 506 922	5 671 060
1 906 443	763 286	2 669 729	Finlandia	5 000	5 000	
3 190 889	1 479 515	4 670 404	Francia	1 926 574	1 834 862	91 712
90 000		90 000	Grecia	1 699 346	1 699 346	
				100 000	100 000	

Cuadro 3 (continuación)

Programas de asistencia para 1985			Programas de asistencia para 1986		
Programas generales	Programas especiales	Total	Donantes	Total	Programas generales Programas especiales
A. Contribuciones gubernamentales (continuación)					
4 000		4 000	Indonesia	36 500	36 500
256 707	249 967	506 674	Irán (República Islámica del)	44 000	44 000
30 200		30 200	Irlanda	122 010	122 010
20 000		20 000	Islandia	31 500	31 500
2 915 452	2 960 369	5 875 821	Israel	20 000	20 000
44 314 213	2 707 194	47 021 317	Italia	5 040 452	2 915 452
	240 984	240 984	Japón	8 961 723	7 484 606
12 230		12 230	Kuwait	28 708	19 139
45 404	70 175	115 579	Liechtenstein	5 833	5 833
801		801	Luxemburgo	801	801
20 000		20 000	Madagascar		
500		500	Malasia		
13 055		13 055	Maldivas		
948		948	Mali		
1 500		1 500	Malta		
60 000		60 000	Mauricio		
1 025		1 025	México	60 000	60 000
1 000		1 000	Mónaco	1 569	1 569
532		532	Nicaragua		
8 539 415	3 811 122	12 350 537	Niger	13 937 036	10 417 041
81 232	130 173	211 405	Noruega		3 519 995
6 000		6 000	Nueva Zelanda		
7 387 870	2 357 219	9 745 089	Omán	6 000	6 000
3 145		3 145	Países Bajos	4 423 142	4 197 142
500		500	Pakistán	3 774	3 774
999		999	Panamá		
100 000		100 000	Papua Nueva Guinea		
35 000		35 000	Portugal	100 000	100 000
			Qatar		
14 194 126	3 880 931	18 075 057	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	13 885 635	11 962 937
10 000		10 000	República de Corea	9 333	9 333
6 000		6 000	República Democrática Popular Lao	6 000	6 000
2 254		2 254	República Unida de Tanzania		
4 816		4 816	Rwanda	11 500	11 500
3 807		3 807	San Marino		
52 500		52 500	Santa Sede	2 500	2 500
3 000		3 000	Senegal		
566		566	Sierra Leona		

Cuadro 3 (continuación)

Programas de asistencia para 1985			Programas de asistencia para 1986		
Programas generales	Programas especiales	Total	Donantes	Total	Programas generales Programas especiales
A. Contribuciones gubernamentales (continuación)					
598			Somalia		
			Sri Lanka	2 000	2 000
5 000		5 000	Sudán		
8 826 015	4 374 520	13 200 535	Suecia	10 038 123	6 928 105
4 378 996	5 789 023	10 168 019	Suiza	4 157 402	3 172 043
1 036		1 036	Swazilandia		
15 000		15 000	Tailandia	15 000	15 000
			Trinidad y Tabago	2 073	2 073
22 885		22 885	Túnez	5 233	5 233
17 399		17 399	Turquía	20 000	20 000
1 998		1 998	Uruguay	2 000	2 000
20 000		20 000	Venezuela		
950		950	Viet Nam	1 000	1 000
19 211		19 211	Yugoslavia	30 000	30 000
			Zaire	1 500	1 500
1 709		1 709	Zambia		
16 770		16 770	Zimbabue		
214 530 777	109 777 194	324 307 971		151 846 091	122 066 871
			B. Organizaciones intergubernamentales		
5 268 823	48 224 278	53 493 101		18 639 132	3 465 139
					15 173 993
			C. Sistema de las Naciones Unidas		
175 000	136 423	311 423		376 000	376 000
			D. Organizaciones no gubernamentales y otros donantes		
3 066 496	13 257 057	16 323 553		1 137 601	849 751
					287 850
223 041 096	171 394 952	394 436 048		171 998 824	126 757 761
					45 241 063

Cuadro 4

FONDO DE EMERGENCIA

Gastos efectuados por la OACNUR en 1985 por oficina regional, país o región

(Dólares EE.UU.)

Oficina regional/ país o región	Gasto	Objeto
(1)	(2)	(3)
AFRICA		
Benin	198 500	Asistencia a refugiados del Chad
Etiopía	2 000 000	Asistencia de socorro por retorno de refugiados
Somalia	50 000	Asistencia a refugiados y a otras personas de incumbencia de la OACNUR
Sudán	3 000 000	Asistencia a refugiados y a otras personas de incumbencia de la OACNUR
Zambia	100 000	Asistencia a refugiados de Mozambique
Total parcial (1)	5 798 500	
ORIENTE MEDIO Y ASIA SUDOCCIDENTAL		
Líbano	100 000	Asistencia a personas desplazadas
Total parcial (2)	100 000	
Total (1 y 2)	5 898 500	

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу : Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
